

Fortalecimiento psicosocial hacia la transición energética justa con enfoque de género en el corredor minero del Cesar



Resultados de la sesión de aprendizaje mutuo basada en casos

Junio 2026

Just Energy Transition in Coal Regions



El proyecto “Regiones innovadoras para una transición energética justa” (IKI JET) está financiado conjuntamente por el Ministerio Federal alemán de Medio Ambiente, Acción Climática, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear (BMUKN), en el marco de la Iniciativa Internacional sobre el Clima (IKI), y por la Dirección General de Asociaciones Internacionales (DG INTPA) de la Comisión Europea, a través de la Plataforma Interregional para la Transición Energética Justa en las Regiones Carboníferas (JET-CR). El proyecto lo lleva a cabo un consorcio de organizaciones liderado por la GIZ, en calidad de coordinador conjunto del proyecto, y con la Red de Acción Climática (CAN), el Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IISD), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Instituto Wuppertal für Klima, Umwelt, Energie GmbH, el Solidarity Center y APHEDA como socios ejecutores.

IKI JET y su plataforma JET-CR tienen como objetivo apoyar y acelerar transiciones energéticas justas, que permitan abandonar el carbón en favor de las energías renovables y otras actividades económicas sostenibles en Colombia, Chile, Sudáfrica, Indonesia, Vietnam, Tailandia y Mongolia.

El Just Energy Transition in Coal Regions (JET-CR) Knowledge Hub es una plataforma en línea que tiende puentes entre expertos, responsables políticos, la industria del carbón, los sindicatos y las organizaciones de la sociedad civil. Se trata de un espacio para reunir diferentes perspectivas, compartir historias reales y buscar herramientas y soluciones eficaces.

Su objetivo es, sobre todo, dar mayor visibilidad a las voces de los trabajadores y las comunidades que dependen del carbón, mostrando cómo se puede aplicar el conocimiento en la práctica. Además, convierte la práctica en conocimiento al incorporar la experiencia local a los debates globales y promover los conocimientos especializados sobre una transición energética justa.

Al ofrecer resúmenes periódicos de artículos, trabajos de investigación, noticias y eventos, sirve como «ventanilla única» para recabar información actualizada relacionada con las transiciones energéticas justas que abandonan el carbón en todo el mundo. jetknowledge.org

On behalf of:



Federal Ministry
for the Environment, Climate Action,
Nature Conservation and Nuclear Safety

IKI



INTERNATIONAL
CLIMATE
INITIATIVE



Co-funded by
the European Union

of the Federal Republic of Germany

Esta publicación se ha elaborado con el apoyo financiero de la Iniciativa Internacional sobre el Clima del Ministerio Federal alemán de Medio Ambiente, Acción por el Clima, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear (BMUKN) y de la Unión Europea, en el marco de un acuerdo de subvención con la GIZ. Su contenido es responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente las opiniones del BMUKN, de la UE ni de la GIZ.

Fortalecimiento psicosocial hacia la TEJ en Cesar

© 2026 Centro de Estudios para la Justicia Social Tierra Digna

© 2026 Wuppertal Institut für Klima, Umwelt, Energie

Published by the Just Energy Transition for Coal Regions Knowledge Hub

This publication is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Fortalecimiento psicosocial hacia la transición energética justa con enfoque de género en el corredor minero del Cesar

Junio 2026

Compilado por

Mariana Sofia Parra Avendaño, Ricardo Barón Hurtado, Willington Ortiz

Citación recomendada:

Parra Avendaño, M.S., Barón Hurtado, R. & Ortiz, W. (2026). Fortalecimiento psicosocial hacia la transición energética justa con enfoque de género en el corredor minero del Cesar. Centro de Estudios para la Justicia Social Tierra Digna & Wuppertal Institut

Foto Portada: Participantes al primer encuentro presencial el 18 de Julio 2025

(Fuente: Tierra Digna)

Agradecimientos

Desde el CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA JUSTICIA SOCIAL TIERRA DIGNA, la UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA y el INSTITUTO WUPPERTAL, expresamos nuestro más profundo agradecimiento a las asociaciones comunitarias ASPROTUV y CHOCOJAGUA, su invaluable participación. Al habernos abierto generosamente las puertas de su entorno nos permitieron articular nuevas visiones sobre la justicia ambiental, los derechos colectivos y la transición ecológica. En este sentido debemos también agradecer la valiosa participación de todas y cada una de las organizaciones y personas que hicieron parte de los “quipos de aprendizaje mutuo” en los encuentros: Las lideresas sociales de La Jagua de Ibirico, de Ciénaga, de La Loma y de Boquerón; la Asociación Municipal de Mujeres Campesinas Negras e Indígenas de La Jagua de Ibirico (AMMUCIJAI), la Red de Terapeutas Populares de la Guajira, las Unidades Tecnológicas de Santander; la Asociación Recicla-jagua; el Stockholm Environment Institute, el Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y Guajira (PDPCG), la fundación paz y reconciliación (PARES), la cooperación técnica alemana GIZ y el Ministerio de Minas y Energía. Al entrelazar sus respectivas posturas comunitarias, académicas, institucionales, psicosociales y técnicas, cada uno de estos actores aportó al proceso de construcción de conocimiento de manera conjunta, horizontal y profundamente respetuoso de las realidades locales. Sus experiencias y conocimientos se orientaron a respaldar y robustecer el desarrollo organizativo de ASPROTUV y CHOCOJAGUA. Este documento como los profundos aprendizajes derivados de los encuentros y las vivencias compartidas son el resultado directo de esta confluencia de voluntades firmemente dedicadas al servicio, la dignificación y la transformación social del territorio.

Executive Summary

This booklet documents the mutual learning process that took place between July and September 2025 in the Cesar mining corridor, aimed at the psychosocial and economic empowerment of women within the framework of a just energy transition. The document outlines the regional context in which this initiative emerged, the methodology implemented, the community experiences analyzed, and the key lessons learned collectively.

The territorial context of the Cesar mining corridor is marked by a profound social and economic crisis following the early closure of the coal mines operated by Prodeco in municipalities such as La Jagua de Ibirico, El Paso–La Loma, and Becerril. In this scenario, women face distinct impacts, including historical exclusion from the mining sector, an increased burden of care work, and an alarming rise in gender-based violence, all of which are exacerbated by a weak institutional response and patriarchal norms that perpetuate impunity.

Within this adverse context, various initiatives have emerged from local residents, who, through community-building processes, are developing productive alternatives and fostering community relationships. Among these proposals, the leadership of women stands out; in addition to proposing productive alternatives, they have begun to recognize the importance of addressing psychosocial impacts at both the individual and collective levels. The central purpose of the mutual learning process was to generate relevant knowledge to strengthen these types of local initiatives.

The case-based Mutual Learning Sessions (cbMLS) methodology was applied, which promotes the collective analysis of real-world experiences to generate shared knowledge and strengthen local capacities. This approach was structured in four phases: preparation, formation of multisectoral working groups, in-person meetings, and a final stage of systematization and collective interpretation of the results.

The process included two in-person meetings for knowledge exchange. The first meeting (July 17 and 18) took place in the mining corridor, including on-site visits to the Chocojagua association in La Jagua de Ibirico and to ASPROTUV in La Victoria de San Isidro. These sessions were attended by representatives from community organizations, public institutions, academia, NGOs, and international cooperation. The second meeting (September 27) took place also in La Jagua de Ibirico and has primarily gathered community leaders from different local associations.

The findings resulting from the collective construction of knowledge highlight that a just energy transition must be understood as a social, emotional, and political process—not merely an economic one—given that extractivism has reshaped life through structural violence and territorial dispossession. The experiences analyzed demonstrate that the solidarity economy and

cooperative work function as projects of “re-existence” that challenge the logic of dispossession and violence through a politics of care. Thus, emotional healing emerges as a regenerative force through which women transform pain into collective agency. The importance of strengthening the capacity of local women to use legal tools is also recognized. In this context, the utility of the “Right to Petition” (Derecho de Petición) stands out as an indispensable mechanism for confronting institutional negligence.

Based on the results obtained, five key recommendations have been identified to support and enhance the transformative capacity of these types of local initiatives:

1. Create permanent programs for collective healing and emotional support for communities affected by extractivism.
2. Strengthen productive associations financially, technically, and legally through seed capital and specialized training, access to tailored credit, and ongoing legal counsel.
3. Ensure the mandatory inclusion of women, youth, and rural workers in the design of policies for mine closure and labor transition.
4. Guarantee effective legal mechanisms to ensure timely responses from institutions.
5. Adopt a comprehensive reparations approach that recognizes care as a political practice for regenerating social ties, reviving local economies, and rebuilding communities.

Resumen Ejecutivo

El presente cuadernillo sistematiza el proceso de aprendizaje mutuo desarrollado entre Julio y Septiembre de 2025 en el corredor minero del Cesar, orientado al fortalecimiento psicosocial y económico de mujeres en el marco de la transición energética justa. El documento recoge el contexto territorial en el que surge esta iniciativa, la metodología implementada, las experiencias comunitarias analizadas y los principales aprendizajes construidos colectivamente.

El contexto territorial del corredor minero del Cesar está atravesado por una crisis social y económica profunda tras el cierre anticipado de las minas de extracción carbonífera operadas por Prodeco en municipios como La Jagua de Ibirico, El Paso–La Loma y Becerril. En este escenario, las mujeres enfrentan impactos diferenciados, incluyendo una histórica exclusión del sector minero, sobrecarga en las tareas de cuidado y un incremento alarmante de las violencias basadas en género, las cuales se ven agravadas por una respuesta institucional débil y lógicas patriarcales que perpetúan la impunidad.

Dentro de este contexto adverso han surgido diversas iniciativas de pobladores y pobladoras locales, quienes a través de procesos asociativos están construyendo alternativas productivas y de relacionamiento comunitario. Se destaca entre esas propuestas también el liderazgo de las mujeres que, además de plantear alternativas productivas han empezado a reconocer la importancia de atender también las afectaciones psicosociales a nivel individual y colectivo. El proceso de aprendizaje mutuo desarrollado tuvo como propósito central generar conocimiento pertinente para fortalecer ese tipo de iniciativas locales.

La metodología aplicada es la de Sesiones de Aprendizaje Mutuo Basadas en Casos (cbMLS por sus siglas en inglés), la cual promueve el análisis colectivo de experiencias reales para generar conocimientos compartidos y fortalecer capacidades locales. Este enfoque se estructuró en cuatro fases: preparación, conformación de equipos de trabajo multisectoriales, desarrollo de encuentros presenciales y una etapa final de sistematización e interpretación colectiva de los resultados.

El proceso contó con dos encuentros presenciales para el intercambio de saberes. El primer encuentro (17 y 18 de julio) se realizó en el corredor minero, incluyendo visitas directas a la asociación Chocojagua en La Jagua de Ibirico y a ASPROTUV en La Victoria de San Isidro. En estos espacios participaron representantes de organizaciones comunitarias, instituciones públicas, la academia, ONGs y organismos de cooperación internacional. El segundo encuentro (27 de septiembre) tuvo lugar en La Jagua de Ibirico y fue de carácter principalmente comunitario, reuniendo a líderes y lideresas sociales de diversas asociaciones locales.

Los resultados obtenidos a través de la construcción colectiva de conocimientos resaltan que la transición energética justa debe entenderse como un proceso social, emocional y político, y no solo económico, dado que el extractivismo reorganizó la vida mediante violencias estructurales y despojo territorial. Las experiencias analizadas demuestran que la economía solidaria y el trabajo cooperativo funcionan como proyectos de "re-existencia" que desafían las lógicas del despojo y de la violencia a través de una política del cuidado. Así, la sanación emocional se revela como una fuerza regeneradora donde las mujeres transforman el dolor en agencia colectiva. También se reconoce la importancia de reforzar las capacidades sobre el uso de herramientas legales entre las pobladoras del territorio. En este contexto se destaca la utilidad del Derecho de Petición, como un mecanismo indispensable para confrontar la negligencia institucional.

En base a los resultados obtenidos se derivan cinco recomendaciones clave para apoyar y potencializar la capacidad transformadora de este tipo de iniciativas locales:

1. Crear programas permanentes de sanación colectiva y acompañamiento emocional para comunidades afectadas por el extractivismo.
2. Fortalecer financiera, técnica y legalmente a las asociaciones productivas mediante capital semilla, formación especializada, acceso a créditos diferenciados y asesoría jurídica continua.
3. Establecer la incorporación vinculante de mujeres, jóvenes y campesinos en el diseño de políticas de cierre minero y reconversión laboral.
4. Garantizar mecanismos jurídicos efectivos que aseguren respuestas oportunas por parte de las instituciones.
5. Adoptar un enfoque de reparación integral que reconozca el cuidado como una praxis política para regenerar vínculos sociales, recuperar economías locales y reconstruir territorios.

Tabla de Contenido

Executive Summary.....	iv
Resumen Ejecutivo.....	vi
Tabla de Contenido.....	viii
Abbreviations and Acronyms.....	x
1 Introducción.....	1
2 Contexto Territorial.....	3
2.1 Crisis en el corredor minero del Cesar.....	3
2.2 Impactos diferenciados en las mujeres y violencias basadas en género.....	3
2.3 Alternativas comunitarias para la transformación regional	4
3 Acercamiento Previo a Casos de Empoderamiento Psicosocial.....	5
4 Metodología y Objetivos.....	6
4.1 Fases metodológicas.....	6
4.2 Selección y justificación de los casos.....	7
4.3 Pregunta guía.....	8
4.4 Objetivo general	8
4.5 Objetivos específicos	9
5 Descripción de los Encuentros Presenciales	10
5.1 Primer Encuentro	10
5.2 Segundo Encuentro	16
6 Síntesis de Resultados.....	22
6.1 Reconstrucción del pasado y del presente en el corredor minero del Cesar	22
6.2 Resultados de la plenaria de compromisos: alternativas económicas para una transición energética justa...	27
6.3 Retroalimentación de la comunidad	30
6.4 Conversatorio legal.....	31
6.5 Análisis de aprendizajes derivados del proceso	33
7 Discusión y Recomendaciones	35
7.1 Discusión.....	35
7.2 Limitaciones del estudio	36
7.3 Recomendaciones	37
8 Bibliografía:.....	38

Lista de Figuras

Figura 1. Ilustración de los tipos de actores que conformaron el “equipo de aprendizaje mutuo” en el primer encuentro en el cual se enfocó en los casos de Chocojagua y ASPROTUV	8
Figure 2. Equipo de Aprendizaje Mutuo primer encuentro presencial.....	11
Figure 3. Ruta Metodológica del Primer Encuentro.....	12
Figure 4. Visitas de caso: Chocojagua (izquierda), ASPROTUV (derecha)	13
Figura 5. Ruta Metodológica del Segundo Encuentro	17
Figura 6. Elementos simbólicos usados para la apertura del segundo encuentro.....	18
Figura 7. Herramienta didáctica “El Camino Sanador” usada durante el cierre del espacio del segundo encuentro	21
Figura 8. Reconstrucciones del pasado desarrolladas por "actores comunitarios" (izquierda) y "actores institucionales" (derecha).	22
Figura 9. Síntesis gráfica del pasado de acuerdo a los resultados del grupo "comunidad afectada".	24
Figura 10. Síntesis gráfica del pasado de acuerdo a los resultados del grupo "actores institucionales".	24
Figura 11. Reconstrucciones del presente desarrolladas por "actores comunitarios" (izquierda) y "actores institucionales" (derecha).	25
Figura 12. Síntesis gráfica del presente de acuerdo a los resultados del grupo "comunidad afectada".	26
Figura 13. Síntesis gráfica del presente de acuerdo a los resultados del grupo "actores institucionales".	27
Figura 14. Síntesis gráfica de recomendaciones para fortalecer el caso de Chocojagua.....	28
Figura 15. Síntesis gráfica de recomendaciones para fortalecer el caso de ASPROTUV.....	29

Lista de Tablas

Tabla 1. Tipología de actores del primer encuentro	11
Tabla 2. Tipología de actores del segundo encuentro	16

Abbreviations and Acronyms

cbMLS	Sesiones de Aprendizaje Mutuo basadas en casos
CINEP	Centro de Investigación y Educación Popular
ONG	Organización No Gubernamental
SIVIGE	Sistema Integrado de Información de Violencia de Género
TEJ	Transformación Energética Justa

1 Introducción

El presente reporte sistematiza el proceso de aprendizaje mutuo desarrollado entre Julio y Septiembre de 2025 en el corredor minero del Cesar, orientado al fortalecimiento psicosocial y económico de mujeres en el marco de la transición energética justa. El documento recoge el contexto territorial en el que surge esta iniciativa, la metodología implementada, las experiencias comunitarias analizadas y los principales aprendizajes construidos colectivamente.

El proceso se desarrolló en un escenario de profunda transformación territorial derivada de la salida progresiva del carbón en la región, caracterizado por crisis económicas locales, debilitamiento institucional y un aumento de las violencias basadas en género. En este contexto, el taller buscó generar un espacio de reflexión y construcción colectiva que permitiera fortalecer capacidades comunitarias, especialmente de las mujeres, para afrontar los desafíos de la transición energética desde una perspectiva de derechos.

El proceso de aprendizaje mutuo buscaba la articulación de tres enfoques principales. Por un lado, la transición energética justa es entendida como un proceso de transformación de los sistemas energéticos que no solo busca reducir la dependencia de los combustibles fósiles, sino también reparar desigualdades históricas, garantizar derechos y promover alternativas económicas sostenibles para las comunidades afectadas. Por otro lado, el enfoque de género reconoce que los impactos de los modelos extractivos y de las transiciones económicas no son neutros, sino que afectan de manera diferenciada a mujeres y hombres. Las mujeres, especialmente en contextos rurales y mineros, enfrentan mayores barreras económicas, sobrecarga de cuidados y mayores riesgos de violencia. Finalmente, el empoderamiento psicosocial se entiende como una triada inseparable entre sanación emocional, fortalecimiento económico y reconstrucción de la autonomía y la agencia. Este último enfoque parte de reconocer que las violencias estructurales, el conflicto armado y la dependencia extractiva han dejado huellas profundas en la vida de las mujeres, que requieren procesos integrales de acompañamiento para reconstruir proyectos de vida y participación comunitaria. Estos enfoques se complementan con la noción del derecho a sanar y el reconocimiento de la economía del cuidado como dimensión central para la sostenibilidad de la vida y de los territorios.

La metodología de sesiones de aprendizaje mutuo basadas en casos (cbMLS) guió el proceso de diseño e implementación del proceso. Esta metodología promueve el análisis colectivo de experiencias reales para generar aprendizajes compartidos, fortalecer capacidades locales y fomentar el diálogo entre actores comunitarios e institucionales. La sesión de aprendizaje mutuo se estructuró a partir del análisis de casos comunitarios liderados por mujeres, de espacios de diálogo multiactor, de la integración de dimensiones psicosociales, económicas y territoriales, y

de la construcción colectiva de criterios para una transición energética justa con enfoque de género

Este reporte, por tanto, no solo documenta una experiencia puntual, sino que busca aportar elementos para comprender cómo los procesos de transición energética pueden articularse con la sanación comunitaria, la autonomía económica de las mujeres y la reconstrucción del tejido social en territorios históricamente afectados por el extractivismo.

2 Contexto Territorial

2.1 Crisis en el corredor minero del Cesar

El proceso de aprendizaje se enmarcó en la crisis social, económica y territorial derivada del cierre anticipado de las minas operadas por la multinacional Glencore y su filial Prodeco en el corredor minero del Cesar. Este cierre afectó especialmente a los municipios de La Jagua de Ibirico, El Paso–La Loma y Becerril, territorios que desde la década de 1980 han experimentado una transformación estructural marcada por la minería de carbón a gran escala.

La salida anticipada de Prodeco en 2021 dejó a más de 7.000 personas sin empleo en municipios altamente dependientes de la actividad minera. La falta de procesos adecuados de cierre, la ausencia de socialización con las comunidades afectadas y los pasivos ambientales pendientes profundizaron el impacto social y económico (CINEP, 2021). Esta retirada abrupta generó incertidumbre, debilitó la ya frágil capacidad institucional del departamento e incrementó la ausencia de alternativas productivas sostenibles.

Además del desempleo, la región enfrenta deterioro ambiental, pérdida de medios de vida tradicionales y fragmentación del tejido social, en un contexto que se superpone con las secuelas del conflicto armado.

2.2 Impactos diferenciados en las mujeres y violencias basadas en género

Los efectos de esta crisis no son neutros. Las mujeres enfrentan afectaciones diferenciadas debido a su exclusión histórica del sector minero, la sobrecarga de tareas de cuidado y el aumento de riesgos de violencia en contextos de precarización económica (Tierra Digna, 2023).

En el departamento del Cesar, las mujeres entre 29 y 59 años concentran el mayor número de casos de violencia basada en género, con más de 33.000 registros en lo corrido de 2024 (SIVIGE, 2024). En La Jagua de Ibirico, se reportaron 102 casos en 2024, con un aumento significativo frente al año anterior. Predominan la violencia física y sexual, mientras que la violencia psicológica permanece gravemente subregistrada. En La Loma, también se han documentado casos de abuso sexual, incluso contra menores de edad, y un clima de inseguridad que limita la movilidad de las mujeres (La Regional, 2022).

Este escenario se agrava por la débil respuesta institucional y la persistencia de lógicas patriarcales que perpetúan la impunidad frente a feminicidios y transfeminicidios (Corporación Humanas, 2019). Aunque empresas como Drummond han impulsado algunos programas de emprendimiento dirigidos a mujeres, la participación femenina en la estructura laboral minera

continúa siendo marginal, especialmente en cargos de decisión y áreas operativas (Drummond Ltd., 2023). La crisis minera, por tanto, se traduce para muchas mujeres en mayor precariedad económica, dependencia, sobrecarga de cuidados y exposición a múltiples formas de violencia.

2.3 Alternativas comunitarias para la transformación regional

En medio de la incertidumbre, el duelo laboral y la crisis económica familiar provocados por la salida de Prodeco, han surgido en La Jagua de Ibirico alternativas comunitarias que buscan reconstruir el territorio más allá de la dependencia del carbón. Durante décadas, la minería se impuso como la principal fuente de empleo y como la mayor aspiración laboral por los salarios que ofrecía, mientras el municipio asumía los costos ambientales y sociales de un modelo que prometió progreso y grandes ingresos por regalías. Tras la entrega de los títulos mineros, quedaron el desempleo, el empobrecimiento y profundas afectaciones emocionales en una población que había organizado buena parte de su vida alrededor de esta actividad. Frente a este panorama, las comunidades han comenzado a reconocer la necesidad de atender el duelo, la frustración y la pérdida de expectativas asociadas al cierre minero, entendiendo que la transformación regional también requiere espacios de cuidado, acompañamiento y reconstrucción colectiva.

Las mujeres han tenido un papel central en este proceso. Muchas de ellas han impulsado asociaciones, emprendimientos y proyectos relacionados con la soberanía alimentaria, la agroecología, la recuperación de productos locales como el cacao y el café, la creación de viveros, las microempresas, la bioeconomía y el turismo ecológico. Estas iniciativas recuperan la economía campesina, fortalecen los grupos de base y permiten imaginar un futuro en el que el territorio deje de ser tratado como una zona de sacrificio. También muestran que la diversificación productiva debe construirse a partir de los saberes locales, la restauración ambiental, la educación y la capacidad organizativa de las comunidades. El proceso de aprendizaje mutuo desarrollado tuvo como propósito central generar conocimiento pertinente para reconocer, fortalecer y proyectar este tipo de alternativas comunitarias de transformación regional.

3 Acercamiento Previo a Casos de Empoderamiento Psicosocial

Con el propósito de profundizar en la comprensión del contexto territorial desde las voces del territorio, se llevó a cabo en mayo de 2025 un encuentro virtual preparatorio con lideresas comunitarias del municipio de La Jagua de Ibirico y del corregimiento de La Loma. Este espacio de diálogo, propio de la fase de preparación del proceso metodológico, permitió identificar sus principales necesidades y urgencias relacionadas con la sanación, el fortalecimiento económico y el empoderamiento psicosocial, especialmente entre mujeres que han vivido o han sido testigos de violencias basadas en género en el corredor minero del Cesar.

El encuentro contó con la participación de delegadas de la Secretaría de la Mujer e Inclusión Social de La Jagua de Ibirico y de la Personería Municipal, lo que permitió contrastar las perspectivas institucionales con las experiencias y propuestas comunitarias. Este intercambio resultó fundamental para validar los contenidos preliminares y orientar el enfoque del cuadernillo dentro de esta fase inicial.

Posteriormente, como parte de la misma fase preparatoria, se realizó una socialización virtual de la primera versión del cuadernillo, en la que las participantes revisaron, discutieron y propusieron ajustes para fortalecer el material. Durante este espacio, se manifestó una preocupación recurrente frente a la sobrediagnóstico del territorio, señalando que muchas investigaciones recogen información sin dejar acciones concretas, tangibles o sostenibles. Este llamado reforzó la necesidad de que este cuadernillo trascienda la descripción y se constituya en una herramienta práctica y transformadora, orientada a la acción colectiva y al fortalecimiento de las mujeres del territorio.

De esta manera, la fase de preparación no solo permitió afinar los contenidos metodológicos, sino también garantizar que el proceso de aprendizaje mutuo partiera de las voces, saberes y prioridades de las mujeres del territorio, reforzando su papel como sujetas políticas en la construcción de una transición energética justa.

4 Metodología y Objetivos

La metodología aplicada corresponde al Aprendizaje Mutuo Basado en Casos (cbMLS), orientada a generar análisis colectivos desde experiencias territoriales reales y a construir rutas multisectoriales para una transición energética justa con enfoque de género.

4.1 Fases metodológicas

La aplicación de la cbMLS se estructuró en cuatro fases metodológicas:

Fase 1. Preparación

Incluyó la revisión conceptual inicial, la definición de la pregunta guía, la selección de los casos comunitarios a movilizar y la realización de encuentros preliminares con lideresas y actores institucionales. Esta fase permitió identificar necesidades, validar el enfoque del cuadernillo y ajustar la ruta metodológica a partir del diálogo comunitario.

Fase 2. Conformación del equipo cbMLS

Para el desarrollo de la cbMLS se conformaron y articularon diferentes grupos (equipos) de trabajo:

Equipo Núcleo:

El proceso fue impulsado a través de la colaboración de cuatro organizaciones: el Centro de Estudios para la Justicia Social Tierra Digna, el Instituto Wuppertal, el Semillero de investigación en transición energética de la Universidad del Magdalena y el Colectivo Responsive Research. Estas organizaciones articularon sus capacidades para desarrollar un espacio de aprendizaje orientado al fortalecimiento comunitario en el contexto de la transición energética.

Equipo investigador:

Encargado del diseño de la ruta cbMLS, la facilitación de los encuentros y la coordinación general del proceso en campo. Integrado por representantes de:

- Semillero de Investigación en Transición Energética de la Universidad del Magdalena.
- Tierra Digna.

Equipo de aprendizaje mutuo:

Este grupo corresponde a las personas convocadas a participar en las actividades de diálogos y trabajos grupales. Se busca un balance de diferentes perspectivas y experiencias que puedan

enriquecer el análisis y la comprensión de los casos analizados. Este grupo es convocado según los requerimientos metodológicos de cada momento:

- Primer encuentro: articulación multisectorial (comunidad, academia, gobierno, ONG, sector privado e inversionistas).
- Segundo encuentro: enfoque comunitario para la profundización, validación e interpretación colectiva de resultados.

Esta estructura permitió asegurar diversidad de perspectivas, participación territorial efectiva y coherencia operativa en cada fase del proceso.

Fase 3. Desarrollo de los encuentros

Dos encuentros presenciales se llevaron a cabo en 2025:

- Primer encuentro (17 y 18 de julio): visitas de caso, sesiones de aprendizaje mutuo, construcción de líneas de tiempo, ejercicios de sanación y plenaria de compromisos.
- Segundo encuentro (27 de septiembre): socialización y validación de resultados, conversatorio jurídico y actividades de sanación colectiva.

Cada encuentro integró componentes sociales, económicos, jurídicos y psicoemocionales necesarios para comprender de manera integral el contexto del corredor minero del Cesar.

Fase 4. Sistematización, análisis e interpretación colectiva

Los insumos producidos en los encuentros fueron sistematizados y analizados mediante la organización de resultados por dimensiones, el contraste entre población directa y grupos relacionados al caso y la validación comunitaria. La fase culminó con una interpretación colectiva que garantizó que los hallazgos representaran fielmente la experiencia y percepción de las comunidades involucradas.

4.2 Selección y justificación de los casos

Para el proceso de aprendizaje mutuo se propuso analizar experiencias comunitarias que representan alternativas de re-existencia, resiliencia y reconstrucción económica desde las mujeres. Por ello, se seleccionaron como casos de estudio:

- Asociación Chocojagua (La Jagua de Ibirico)
- Asociación Productora y Turística Unida de la Victoria – ASPROTUV (La Victoria de San Isidro)

Estas organizaciones, lideradas por mujeres, impulsan iniciativas productivas que combinan autonomía económica, arraigo territorial y cuidado del entorno. Su experiencia constituye un referente local de transición construida desde abajo, en la que las mujeres no solo enfrentan los impactos de la crisis minera, sino que también lideran procesos de reconstrucción comunitaria.

El análisis de estos casos, en diálogo con actores gubernamentales, académicos, organizaciones sociales, sector privado e inversionistas, permitió orientar la reflexión colectiva hacia propuestas de transición energética justa con enfoque de género, situando en el centro a las mujeres del corredor minero del Cesar como sujetas políticas y protagonistas de la transformación territorial.

Figura 1. Ilustración de los tipos de actores que conformaron el “equipo de aprendizaje mutuo” en el primer encuentro en el cual se enfocó en los casos de Chocojagua y ASPROTUV



Fuente: Elaborado por el equipo investigador con la IA Napkin.

4.3 Pregunta guía

Basado en las diversas consultas y diálogos preparatorios se estableció la siguiente pregunta, como la pregunta que guiaría todo el proceso de aprendizaje mutuo.

¿Qué acciones y estrategias pueden contribuir efectivamente a la sanación y al fortalecimiento económico que promueva el empoderamiento psicosocial de las mujeres víctimas de violencia basada en género en La Jagua de Ibirico y La Loma, aportando así a una transición energética justa del corredor minero del Cesar?

4.4 Objetivo general

Como objetivo general del aprendizaje mutuo se estableció lo siguiente:

Identificar acciones y estrategias que contribuyan efectivamente a la sanación y el fortalecimiento económico de las mujeres víctimas de violencia basada en género en La Jagua de Ibirico y La Loma, promoviendo su empoderamiento psicosocial y aportando a una transición energética justa en el corredor minero del Cesar.

4.5 Objetivos específicos

Como ruta apropiada para avanzar hacia el objetivo general se identificaron los siguientes objetivos específicos:

- OE1:** Comprender colectivamente los impactos sociales, económicos y emocionales del establecimiento, operación y cierre de las minas de carbón desde una perspectiva de género.
- OE2:** Identificar los logros, aprendizajes y capacidades de resiliencia existentes de empoderamiento psicosocial, sanación y fortalecimiento económico, que puedan contribuir a una transición energética justa en el corredor minero del Cesar.
- OE3:** Identificar alternativas económicas sostenibles y contextualizadas territorialmente, con el fin de aportar multisectorialmente propuestas económicas en el marco de una transición energética justa.
- OE4:** Fortalecer que las mujeres participantes adquieran y apliquen herramientas jurídicas esenciales y conocimientos de sus derechos para la gestión y solución efectiva de problemas cotidianos, fortaleciendo simultáneamente sus capacidades de afrontamiento psicosocial, su autonomía y el ejercicio pleno de su ciudadanía.
- OE5:** Promover el desarrollo de habilidades de sanación emocional y autoconocimiento en las mujeres, con el fin de que establezcan y refuercen capacidades emocionales esenciales, que impulsen su empoderamiento psicosocial.

5 Descripción de los Encuentros Presenciales

En el marco del proceso de fortalecimiento comunitario orientado a una transición energética justa con enfoque de género, se realizaron dos encuentros presenciales de aprendizaje mutuo en el departamento del Cesar. Ambos espacios combinaron metodologías participativas, diálogo entre actores, reconocimiento de experiencias territoriales y herramientas de fortalecimiento psicosocial y organizativo.

El primer encuentro tuvo un carácter multiactor y estuvo enfocado en el intercambio de saberes, la construcción de un diagnóstico compartido y la formulación inicial de propuestas. El segundo encuentro se centró en la validación comunitaria de los resultados, la profundización de los procesos de sanación colectiva y el fortalecimiento de capacidades organizativas y jurídicas de las asociaciones participantes.

En este capítulo se presenta la documentación detallada de los dos encuentros. Se describen las actividades metodológicas, los momentos simbólicos y las dinámicas de trabajo colectivo que tuvieron lugar en torno a los casos comunitarios de Chocojagua y ASPROTUV, así como las estrategias de sanación, devolución de resultados y fortalecimiento jurídico y psicosocial trabajadas con las comunidades. Esta documentación se articula con el registro fotográfico y las figuras incluidas en el cuadernillo, y permite comprender cómo se generaron los insumos cualitativos que alimentan el análisis y los resultados del proceso.

5.1 Primer Encuentro

Este primer encuentro se realizó entre los días 17 y 18 de julio de 2025 y tuvo como título “Primera sesión de aprendizaje mutuo basado en casos para el fortalecimiento psicosocial hacia la transición energética justa con enfoque de género en el corredor minero del Cesar”.

Participantes y sectores representados

El primer encuentro reunió a representantes de organizaciones comunitarias, instituciones públicas, academia, organizaciones de la sociedad civil y otros actores vinculados al territorio y a la discusión sobre transición energética justa (ver Figura 2).

La convocatoria buscó asegurar diversidad de perspectivas y promover el diálogo entre actores que habitualmente no comparten espacios de reflexión conjunta. Por eso, las personas participantes fueron convocadas a partir de criterios previamente definidos: fueron priorizadas personas mayores de edad nativas o residentes de La Jagua de Ibirico, el corregimiento de La Loma y otras zonas del corredor minero del Caribe colombiano (Cesar, Magdalena y La Guajira),

así como personas con vínculos laborales o comunitarios con la actividad minera o directamente afectadas por sus impactos.

También fueron convocados líderes y lideresas sociales, culturales y ambientales, y funcionarios públicos que, aunque no fueran residentes del corredor minero del Caribe colombiano, pero con experiencia en las problemáticas estudiadas en el marco de la investigación.

Figure 2. Equipo de Aprendizaje Mutuo primer encuentro presencial



Fuente: Tierra Digna

La Tabla 1 presenta la tipología de los actores participantes, según el sector que representan y el tipo de actor en relación con el territorio y la temática de estudio.

Tabla 1. Tipología de actores del primer encuentro

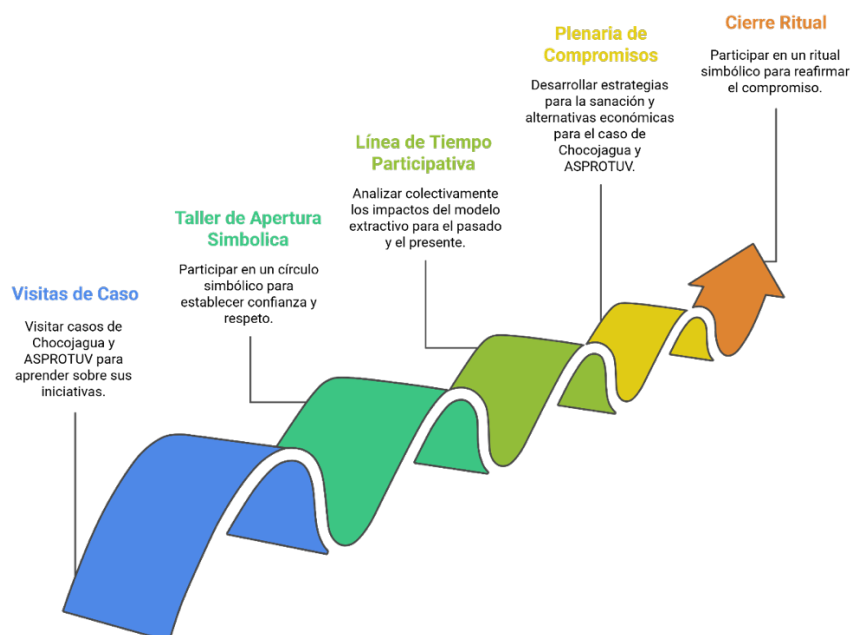
Sector	Tipo de actor
Gobierno	Secretaría de la mujer e inclusión social de La Jagua de Ibirico. Personería municipal de La Jagua de Ibirico. Ministerio de minas y energía.
Academia	Semillero de investigación en transición energética de la Universidad del Magdalena. Stockholm Environment Institute - SEI. Unidades Tecnológicas de Santander - UTS. Wuppertal Institute for Climate, Environment and Energy.

ONG	Fundación paz y reconciliación - PARES. Centro de estudios para la justicia social - Tierra digna. Programa de desarrollo y paz del Cesar y La Guajira - PDPCG.
Comunidades	Asociación Chocojagua. Asociación Productora y Turística Unida de la Victoria - ASPROTUV. Terapeutas populares de La Guajira del Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y La Guajira - PDPCG. Lideresas sociales del municipio de La Jagua de Ibirico. Lideresa social del corregimiento de Boquerón. Lideresas sociales del corregimiento de La Loma. Lideresa social del municipio de Ciénaga. Lideresa social de la vereda del Hatillo del corregimiento de La Loma. Asociación Municipal de Mujeres Campesinas Negras e Indígenas de La Jagua de Ibirico - AMMUCIJAI. Lideresas sociales del municipio de Chiriguana.
Inversionistas	Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ).

Ruta Metodológica del Primer Encuentro

El encuentro comprendió cinco momentos, como se ilustra en la Figura 3

Figure 3. Ruta Metodológica del Primer Encuentro



Fuente: Elaborado por el equipo investigador con la IA Napkin.

Visitas de Caso: aprendizaje situado de experiencias comunitarias

El encuentro se inició con las visitas de caso a las asociaciones Chocojagua y ASPROTUV el día 17 de julio. Estas visitas, concebidas como espacios de aprendizaje mutuo, permitieron identificar de manera directa prácticas locales que representan alternativas económicas construidas desde el territorio para una transición energética con enfoque de género y justicia social.

La segunda visita a la asociación ASPROTUV, ubicada en el corregimiento de La Victoria de San Isidro, permitió reconocer el papel del campesinado organizado —conformado por mujeres y hombres víctimas del desplazamiento forzado y del conflicto armado— en la recuperación productiva del territorio. A través de sus proyectos productivos y agroecológicos, ASPROTUV ha impulsado procesos de autonomía alimentaria, cohesión comunitaria y empoderamiento psicosocial, demostrando que la reconstrucción de la vida rural es posible mediante el trabajo colaborativo y la defensa del territorio.

Figure 4. Visitas de caso: Chocojagua (izquierda), ASPROTUV (derecha)



Fuente: Tierra Digna.

En conjunto, ambas experiencias reflejan estrategias locales de resistencia y transformación frente a las múltiples violencias estructurales del extractivismo. Ambas asociaciones son ejemplos de cómo las comunidades, desde sus saberes y prácticas cotidianas, aportan a la construcción de una transición energética justa, popular y territorialmente situada, donde la sostenibilidad y el bienestar colectivo se entienden como procesos profundamente vinculados a la sanación, la memoria y la justicia.

Taller de Apertura Simbólica

El trabajo de análisis grupal de los casos comenzó con una breve apertura bajo el nombre de “Tejiendo Caminos de Sanación”, concebido como un espacio de confianza, respeto y cuidado. Durante esta apertura, las y los participantes —comunidad, academia, ONG, sector privado, inversionistas y gobierno— compartieron de manera simbólica la energía que deseaban aportar al encuentro, en un ambiente propicio para el diálogo y la participación equitativa orientado a fomentar la conexión y la disposición para el trabajo conjunto.

Posteriormente, se dio inicio a la sesión de aprendizaje mutuo. La facilitación incluyó la presentación de los objetivos, la pregunta orientadora y los principios para un diálogo seguro y colaborativo. También se establecieron pautas para el intercambio, promoviendo una conversación centrada en el caso, que sea constructiva y respetuosa. Finalmente, fue contextualizando el proceso y reforzado el marco metodológico de la jornada.

Línea de Tiempo Participativa - Diagnóstico de Impactos del Modelo Extractivo

Durante este espacio se desarrolló una actividad de construcción colectiva de una línea de tiempo, orientada al cumplimiento de los objetivos específicos:

OE1: Comprender colectivamente los impactos sociales, económicos y emocionales del establecimiento, operación y cierre de las minas de carbón desde una perspectiva de género.

OE2: Identificar los logros, aprendizajes y capacidades de resiliencia existentes de empoderamiento psicosocial, sanación y fortalecimiento económico, que puedan contribuir a una transición energética justa en el corredor minero del Cesar.

La elaboración de una línea de tiempo participativa se trató de un espacio participativo y reflexivo orientados a construir una comprensión compartida de las transformaciones del territorio. Durante esta sesión, las y los participantes se dividieron en dos grupos focales: la población directamente afectada por la actividad minera (comunidades) y los grupos relacionados (gobierno, academia, ONGs, inversionistas y sector privado).

El ejercicio permitió reconstruir, desde las memorias y experiencias de las personas participantes, los principales hitos y transformaciones que han marcado las vidas individuales y comunitarias y la transformación del territorio, al tiempo que se reconocieron las prácticas de sanación y fortalecimiento económico que impulsan el empoderamiento psicosocial y fortalecen el camino hacia una transición energética más justa.

La socialización plenaria de las líneas de tiempo se estructuró de manera secuencial y comparativa, presentando los avances por período y por grupo participante. En primer lugar, la población directamente involucrada expuso su reconstrucción del pasado, seguida por los

grupos relacionados al caso. Posteriormente, se repitió la misma dinámica para el presente. Durante cada bloque, el resto de las y los participantes mantuvo una escucha activa y formuló aclaraciones breves al cierre de cada etapa, lo que favoreció un diálogo constructivo y evitó digresiones.

Este ejercicio permitió visibilizar las múltiples capas de afectación que atraviesan las comunidades —económicas, ambientales, sociales y psicoemocionales— así como las formas de resistencia, organización y resiliencia que han emergido en el territorio. Además, facilitó el reconocimiento de experiencias comunes entre distintos actores y abrió un espacio para reflexionar colectivamente sobre posibles caminos de transición.

Plenaria de compromisos: “De la palabra a la acción”

A partir de los aprendizajes derivados de las visitas y los espacios de análisis, se desarrollaron dinámicas de trabajo grupal orientadas a identificar acciones concretas para fortalecer las iniciativas comunitarias y avanzar hacia una transición energética justa en la región. Esto se vincula con el Objetivo Específico 3:

(OE3): Identificar alternativas económicas sostenibles y contextualizadas territorialmente, con el fin de aportar multisectorialmente propuestas económicas en el marco de una transición energética justa

Para cumplir con este objetivo, los y las participantes se dividieron en dos grupos: uno centrado en el caso de Chocojagua y otro en el de ASPROTUV. Las discusiones giraron en torno a preguntas como: ¿qué espacios, acciones o estrategias para la sanación y el empoderamiento psicosocial deberían fortalecerse, ampliarse o crearse?, ¿cómo podría aportar el caso? y ¿qué rol podía asumir cada sector representado?

Este espacio permitió proponer estrategias y recomendaciones para ampliar y mejorar los espacios de sanación de las mujeres víctimas de violencia de género en el corredor minero del Cesar, e identificar alternativas económicas sostenibles y contextualizadas territorialmente para nutrir, desde una perspectiva multisectorial, propuestas económicas en el marco de la transición energética justa.

Charla del Proyecto “Energía que sabe a cacao: tecnología, tradición y futuro en el beneficio integral”

Durante la jornada se presentó la experiencia del profesor Arly Darío Rincón Quintero, de las Unidades Tecnológicas de Santander, quien socializó su proyecto “Energía que sabe a cacao: tecnología, tradición y futuro en el beneficio integral”. Esta intervención no solo dio a conocer la creación y los resultados de su iniciativa, sino que también inspiró a las y los participantes a pensar en la implementación de proyectos productivos alternativos que fortalezcan económicamente el camino hacia una transición energética justa.

Cierre Ritual

Finalmente, la jornada concluyó con un cierre ritual cargado de simbolismo y espiritualidad. En un círculo alrededor de una vela encendida desde el inicio de la sesión, se hizo resonar un tambor chamánico de tradición nativo - americano, cuyas vibraciones suaves y profundas marcaron un ambiente de paz y armonía. Este gesto ritual buscó dejar en las memorias y corazones de las y los participantes el aprendizaje compartido y la energía colectiva generada durante todo el proceso, reafirmando así el compromiso con el fortalecimiento psicosocial y la construcción de una transición energética justa con enfoque de género en el corredor minero del Cesar.

5.2 Segundo Encuentro

El segundo y último encuentro se realizó el 27 de septiembre en el municipio de La Jagua de Ibirico, bajo el nombre “Fortalecimiento psicosocial hacia la transición energética justa con enfoque de género en el corredor minero del Cesar”. Este encuentro tuvo un carácter principalmente comunitario y se orientó a devolver y validar los hallazgos del primer encuentro, profundizar los procesos de sanación colectiva y fortalecer capacidades organizativas y jurídicas de las asociaciones participantes.

Participantes y sectores representados

Las personas participantes en este encuentro fueron convocadas a partir del grupo comunitario que participó en el primer encuentro, conformado por líderes y lideresas sociales, culturales y ambientales. En esta ocasión, también estuvieron presentes actores institucionales que coordinaron la metodología y mantuvieron vínculos directos con las problemáticas abordadas en el marco de la investigación, desempeñando un papel clave en su desarrollo y acompañamiento.

La siguiente tabla presenta la tipología de los actores participantes, según el sector al que pertenecen y el tipo de relación que mantienen con el territorio y la temática de estudio.

Tabla 2. Tipología de actores del segundo encuentro

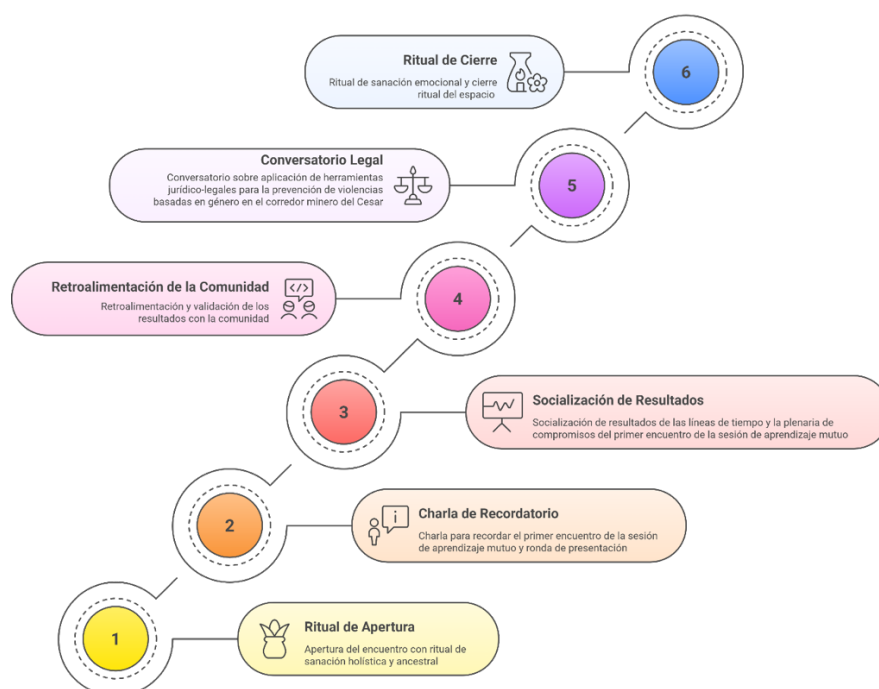
Sector	Tipo de actor
Academia	Semillero de investigación en transición energética de la Universidad del Magdalena. Wuppertal Institute for Climate, Environment and Energy.
ONGs	Centro de estudios para la justicia social - Tierra digna. Programa de desarrollo y paz del Cesar y La Guajira - PDPCG.
Comunidades	Asociación Chocojagua. Asociación Productora y Turística Unida de la Victoria - ASPROTUV.

	Asociación ReciclaJagua. Terapeutas populares de La Guajira Lideresas sociales del municipio de La Jagua de Ibirico. Lideresas sociales del corregimiento de La Loma. Lideresa social de la vereda del Hatillo del corregimiento de La Loma.
--	---

Ruta Metodológica del Segundo Encuentro

El Segundo encuentro comprendió seis momentos, como se ilustra en la Figura 6

Figura 5. Ruta Metodológica del Segundo Encuentro



Fuente: Elaborado por el equipo investigador con la IA Napkin.

Ritual de Apertura

La jornada inició con una sesión de sanación ancestral dirigida por dos terapeutas populares del Programa de Desarrollo y Paz del Cesar y La Guajira (PDPCG), provenientes del departamento de La Guajira. El ejercicio tuvo como propósito propiciar un ambiente de confianza, introspección cuidado colectivo antes de abordar los contenidos del encuentro.

A través de elementos simbólicos asociados al agua, los alimentos y el uso de aromas, se generó un espacio de armonización orientado a conectar a las y los participantes con dimensiones personales, familiares, comunitarias y espirituales (ver Figura 7). Más que un acto ceremonial

aislado, este ritual marcó el tono del encuentro, reconociendo que los procesos de transición territorial y fortalecimiento organizativo también implican dimensiones emocionales y espirituales, especialmente en contextos atravesados por violencias, pérdidas y transformaciones profundas.

Figura 6. Elementos simbólicos usados para la apertura del segundo encuentro



Fuente: Tierra Digna.

Charla de Recordatorio

Tras la sesión de sanación ancestral, se realizó un espacio de diálogo y memoria para recordar las experiencias vividas durante los días 17 y 18 de julio, correspondientes al primer encuentro de aprendizaje mutuo, desarrollado bajo la misma temática de este segundo y último encuentro. A diferencia de aquel primer espacio, en el que participaron tanto actores comunitarios como institucionales, este encuentro del 27 de septiembre estuvo conformado exclusivamente por actores comunitarios, lo que permitió profundizar en una reflexión más íntima y territorial sobre los resultados obtenidos.

La jornada incluyó una ronda de presentación en la que cada persona compartió su nombre, procedencia y proceso organizativo, utilizando una dinámica simbólica centrada en el respeto por la palabra. Este momento permitió fortalecer la confianza grupal y situar a las participantes no solo como asistentes, sino como sujetas activas del proceso.

Socialización de Resultados del Primer Encuentro

En esta etapa se presentaron los resultados contruidos durante el primer encuentro de aprendizaje mutuo. La socialización estuvo centrada en las líneas de tiempo participativas y los resultados de la plenaria de compromisos.

Retroalimentación de la Comunidad

Al finalizar la jornada de socialización de resultados, se realizaron preguntas orientadas a la retroalimentación y validación de los resultados con la comunidad, con el propósito de garantizar la pertinencia y legitimidad de los hallazgos. Las preguntas planteadas fueron las siguientes:

- ¿Se identifican con estos resultados?
- ¿Qué sienten que se puede mejorar?
- ¿Cómo esperan que les hagamos llegar estos resultados?

Conversatorio Legal sobre Aplicación de Herramientas Jurídico-legales para las Problemáticas Comunitarias

El conversatorio jurídico se desarrolló a partir del intercambio de experiencias de cada uno de los actores, resaltando la existencia de múltiples enfoques y proponiendo aprender de cada uno. La actividad comprendió tres momentos principales:

1. Reflexión individual: En primer lugar, se pidió a las participante identificar una vivencia propia con procesos jurídico-legales relacionados con algún aspecto de sus organizaciones. El trabajo se realizó individualmente o en grupos que reunían representantes de una misma organización. La tarea consistió en redactar un pequeño resumen describiendo dicha experiencia.
2. Intercambio de experiencias: En este momento se dio la oportunidad a cada participante y/o asociación de leer la descripción de su experiencia. A la lectura de cada caso le siguió una ronda de preguntas y comentarios del grupo dirigidos a entender mejor que sucedió en cada caso e identificar los aspectos claves de cada caso.
3. Extracción de lecciones: El momento final comprendió un análisis comparativo de los casos. Este análisis fue liderado por un experto en temas jurídicos (el abogado Ricardo Barón Hurtado, parte del equipo de investigación) quien, a través de preguntas específicas sobre los casos, fue guiando la reflexión de las participantes hacia conceptos básicos para afrontar procesos legales dentro del marco regulatorio Colombiano.

Cierre del Espacio y Sanación Emocional

La actividad de cierre, denominada "El Camino Sanador", brindó un espacio de acompañamiento emocional y psicosocial a hombres y mujeres, entre los que se encontraban víctimas del conflicto armado, emprendedores, líderes sociales, academia.

La metodología utilizada, que combinó el simbolismo de los elementos, la escritura terapéutica, el contacto con la naturaleza y dinámicas introspectivas, tuvo un impacto emocional y una liberación palpable en los participantes, que expresaron un sentimiento de ligereza, gratitud y sanación.

La iniciativa respondió a la necesidad de abordar el bienestar emocional y psicosocial de una población que ha enfrentado múltiples problemáticas, promoviendo la resiliencia y la transformación personal. Fue un ejercicio terapéutico, que buscó resignificar el dolor en pro de la paz interior y la fortaleza comunitaria.

Esta jornada de cierre, simbólica y experiencial, se organizó en varias etapas:

- Reconocimiento del Dolor (el Aire y la Escritura): ante la pregunta "¿Qué es eso que hoy deseo soltar?" las personas participantes nombraron y exteriorizaron en un papel su carga emocional, un paso fundamental en el proceso de sanación.
- Liberación y Transformación (el Fuego): el gesto de entregar al fuego el papel con el dolor simbolizó la decisión consciente de soltar el pasado. Este acto de catarsis visual y físico potenció la sensación de liberación.
- Limpieza y Renovación (el Agua y la Naturaleza): el recorrido por la naturaleza y el lavado de manos/rostro en la estación del agua funcionó como un ritual de purificación y apertura, reforzando el concepto de un nuevo comienzo o etapa en el proceso personal.
- Introspección y Valoración (el Camino Sanador): el tapete con preguntas introspectivas obligó a los participantes a confrontar sus miedos y a reinterpretar el dolor como una fuente de valentía y compasión. Esto facilitó una comprensión más profunda de sus vivencias.
- Cierre y Compromiso (la Vela Verde): el abrazo colectivo, las afirmaciones y la entrega de la vela verde (símbolo de sanación) consolidaron la unión grupal y sirvieron como un anclaje físico y emocional para recordar el compromiso personal de soltar lo que ata al pasado.

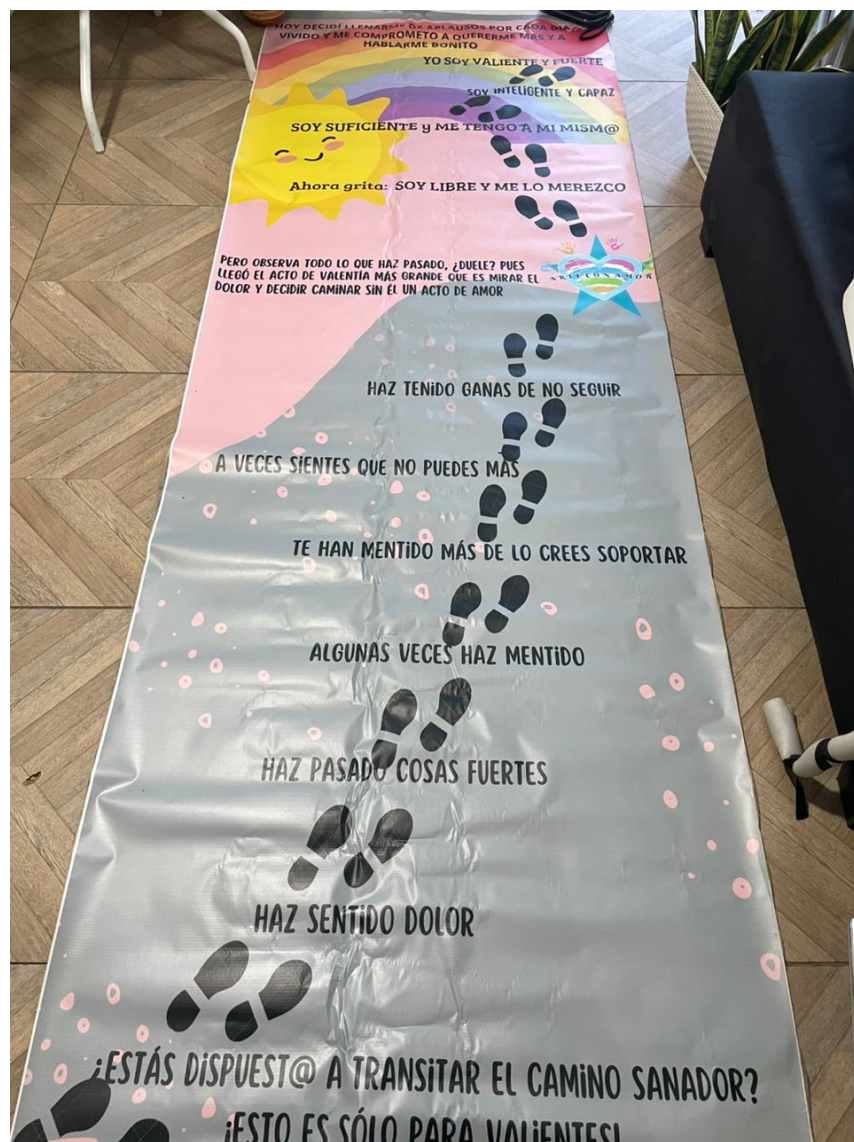
Los resultados observados fueron principalmente cualitativos y se reflejaron en las expresiones de alivio emocional, sensación de ligereza y gratitud manifestadas por las participantes. Varias personas señalaron sentirse liberadas de cargas que habían permanecido largo tiempo sin ser verbalizadas, evidenciando la importancia de integrar dimensiones emocionales y simbólicas en procesos de fortalecimiento comunitario.

La jornada "El Camino Sanador" demostró ser una herramienta psicosocial eficaz y profundamente humana para acompañar a las participantes:

- Eficacia Terapéutica: La combinación de la terapia popular, el arte, la musicoterapia y el simbolismo creó un ambiente seguro que facilitó la expresión y sanación colectiva.

- Compromiso Comunitario: El espacio no solo sanó individuos, sino que fortaleció los lazos de esperanza y unión dentro de la comunidad.
- Validación de Alianza: La alianza entre las participantes se valida como un modelo exitoso para el abordaje integral (legal y emocional) en territorios afectados.

Figura 7. Herramienta didáctica “El Camino Sanador” usada durante el cierre del espacio del segundo encuentro



Fuente: Tierra Digna.

6 Síntesis de Resultados

En este capítulo se presenta una síntesis de los resultados generados durante las dos sesiones de aprendizaje. Para ello se centra la atención solo en aquellos momentos de trabajo grupal en los que se promovió la construcción colectiva de conocimiento, es decir: “La línea de tiempo participativa” y la “plenaria de compromisos” de la primera sesión así como la “retroalimentación de la comunidad” y el “conversatorio legal” de la segunda sesión.

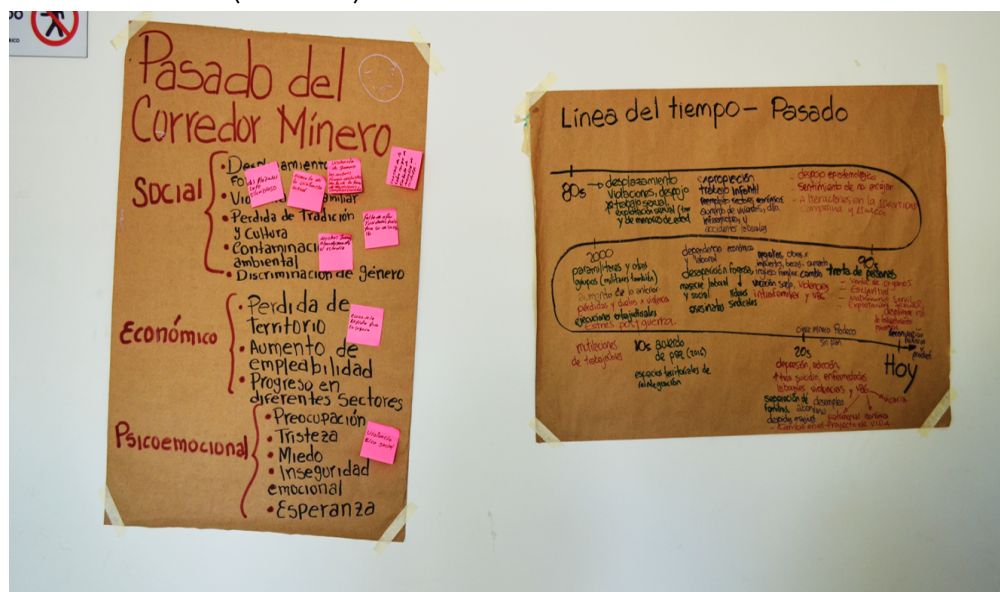
6.1 Reconstrucción del pasado y del presente en el corredor minero del Cesar

El ejercicio de reconstrucción del pasado y del presente permitió identificar, desde las voces comunitarias e institucionales, los impactos estructurales asociados al auge y posterior declive de la minería en La Jagua de Ibirico, La Loma y otros territorios del corredor minero del Cesar.

Reconstrucción del pasado

La Ilustración 9 presenta las líneas de tiempo desarrolladas por las y los participantes en relación con el pasado. Tanto las comunidades directamente afectadas como los actores institucionales coincidieron en que este periodo estuvo marcado por profundas contradicciones

Figura 8. Reconstrucciones del pasado desarrolladas por "actores comunitarios" (izquierda) y "actores institucionales" (derecha).



Fuente: Tierra Digna.

Ambos grupos reconocen efectos de progreso económico en el territorio, que se manifiestan en aspectos como el aumento de las plazas de empleo, el consecuente aumento de ingresos familiar, el desarrollo de infraestructuras públicas y la dinamización de sectores comerciales. Al mismo tiempo ambos grupos reconocen que estas dinámicas estuvieron ligadas a la “pérdida de territorio” de sectores de la población. Este representa un punto clave de las afectaciones nocivas del cambio radical de la estructura económica en la región. La pérdida de territorio implicó no solo la imposibilidad de reproducir formas de vida ligadas a actividades al cuidado y uso de la tierra (cultivos, pesca, ganadería, etc.) y el deterioro de la soberanía alimentaria de la población. Este proceso estuvo también ligado a un recrudecimiento de la violencia en el territorio y que – en esta dimensión económica – se evidencia en despojos, expropiaciones y desplazamientos forzados.

Este recrudecimiento de la violencia destaca como tema transversal en la dimensión social en los resultados de ambos grupos. Aquí se reconocieron diferentes manifestaciones de este recrudecimiento: Por un lado, están las afectaciones sociales: el desplazamiento forzado, el desplazamiento silencioso y la pérdida de tradiciones agrícolas y culturales. Por otro lado, se recrudece las violencias dirigidas a individualidades vulnerables (en particular mujeres y menores de edad): Violencia intrafamiliar, explotación sexual, violaciones y discriminación de género. La línea de tiempo del grupo de actores institucionales resalta además afectaciones ligadas al recrudecimiento del conflicto armado a partir de la mitad de los años 1980s, lo cual se manifestó en la región con afectaciones como ejecuciones extrajudiciales, desaparición forzada de líderes sindicales y asesinatos en general. Aquí se anota también el rol del acuerdo de Paz de 2016 como hito clave en la dimensión social de la región.

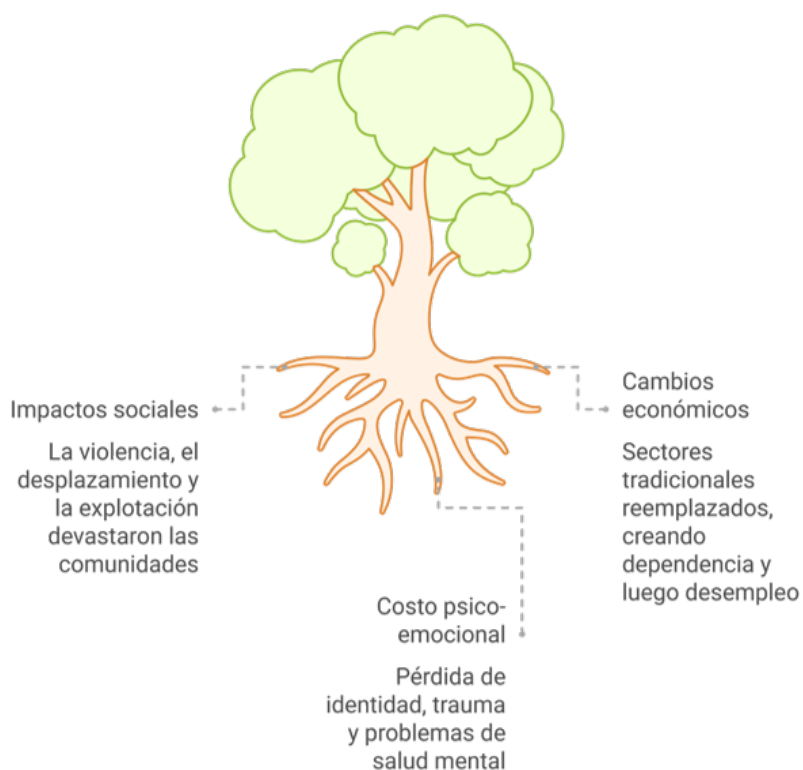
En la dimensión psicosocial del grupo comunitario se evidencia la contradicción entre la esperanza (ligada a las posibilidades de progreso económico que plantea el sector minero) y una combinación de miedo (en particular ligado a las dinámicas de violencias anteriormente mencionadas) y preocupación. Este último aspecto (la preocupación) fue descrito en relación a impactos sobre hijas e hijos y la juventud en general. Por ejemplo, la preocupación por hijas que resultaban muy tempranamente en matrimonios serviles y por hijos que dejaban sus estudios “por irse a trabajar a la mina”. Los resultados del grupo institucional refuerzan las observaciones de afectaciones perjudiciales, en particular relacionadas a las alteraciones de las identidades campesinas y étnicas, así como a los duelos y traumas ligados a las diversas manifestaciones de violencia que afectaron a la población.

Figura 9. Síntesis gráfica del pasado de acuerdo a los resultados del grupo "comunidad afectada".



Fuente: Elaborado por el equipo investigador con la IA Napkin.

Figura 10. Síntesis gráfica del pasado de acuerdo a los resultados del grupo "actores institucionales".

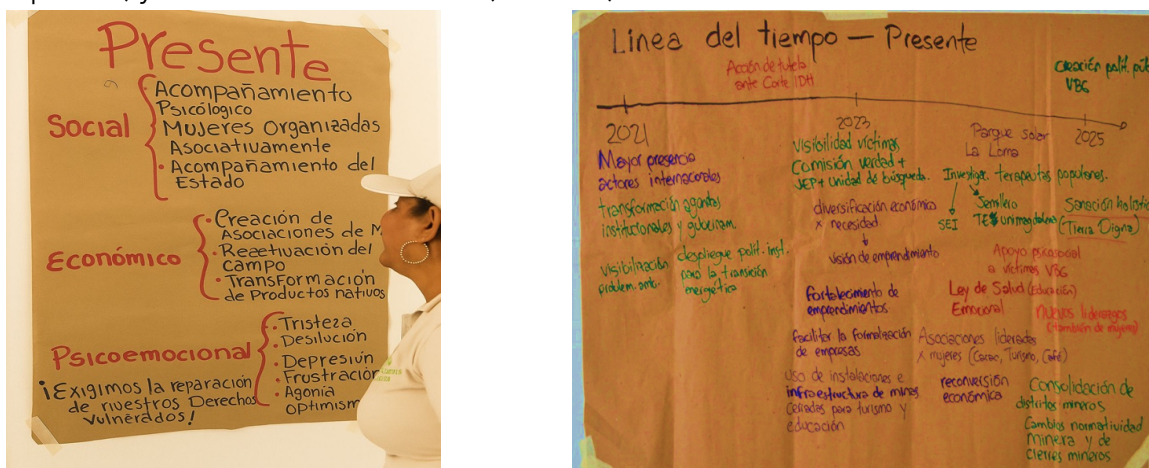


Fuente: Elaborado por el equipo investigador con la IA Napkin.

Reconstrucción del presente

Las reconstrucciones del presente de ambos grupos ofrecen un panorama complejo de retos en cada una de las dimensiones analizadas y de diversos esfuerzos por afrontarlas (ver Figura 12).

Figura 11. Reconstrucciones del presente desarrolladas por "actores comunitarios" (izquierda) y "actores institucionales" (derecha).



Fuente: Tierra Digna.

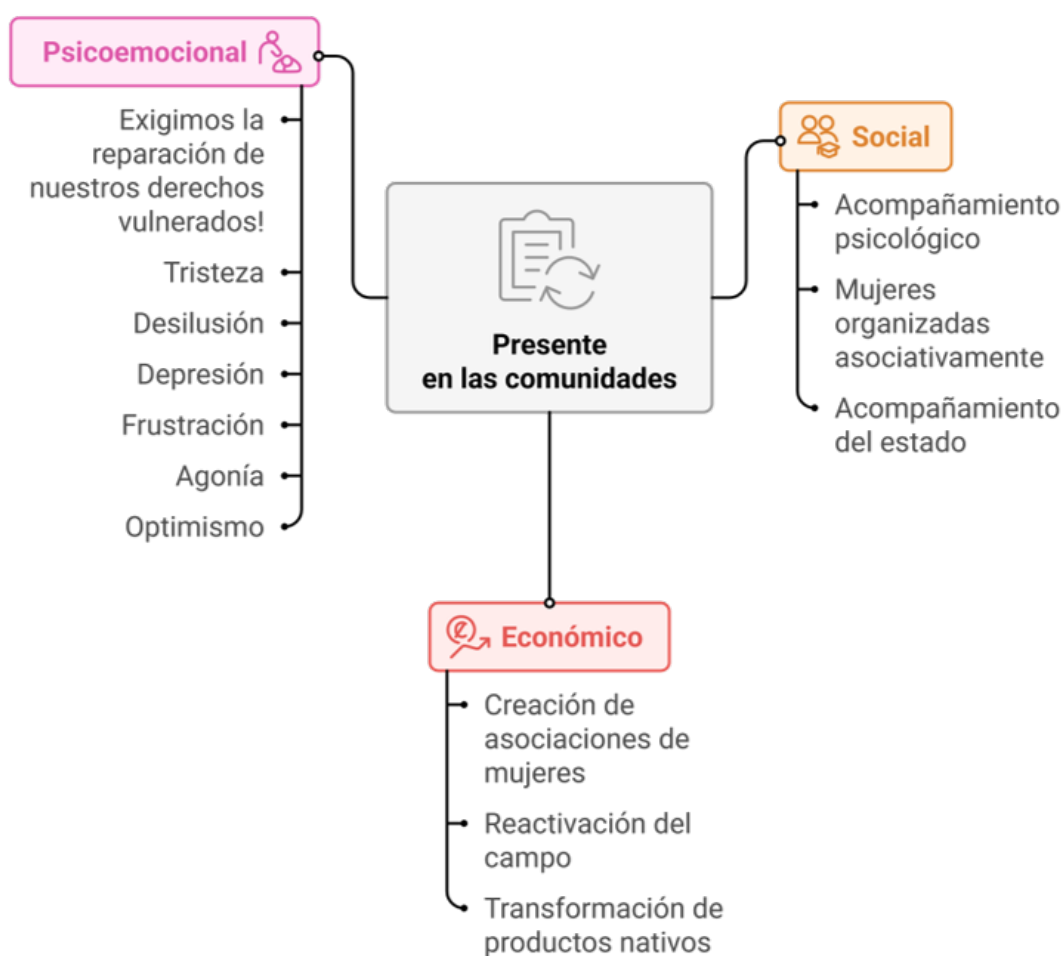
En la dimensión económica ambos grupos reconocen a los procesos asociativos locales en general – y de asociaciones lideradas por mujeres en particular, como elementos claves en la construcción de alternativas para la diversificación económica. En este sentido se mencionan la reactivación del campo y la transformación de productos nativos como las estrategias principales de dichos procesos asociativos para recuperar autonomía económica y fortalecer los medios de vida locales. Se reconoce también una mayor presencia de actores institucionales con iniciativas para el fortalecimiento de emprendimientos locales. Sin embargo, los actores comunitarios resaltan que aún persisten dificultades para acceder a apoyos concretos y efectivos.

Esta mayor presencia institucional y de otros actores “externos” es un aspecto resaltado por ambos grupos en la dimensión social. El grupo comunitario reconoce un mayor acompañamiento estatal, sin embargo, precisan que este ha sido limitado y poco constante, lo que los ha llevado a autogestionar espacios de apoyo entre pares, por ejemplo, a través de procesos asociativos. El grupo institucional complementa esta dimensión resaltando diferentes avances a nivel regulatorio y jurídico en los últimos años. Por ejemplo, los procesos hacia el reconocimiento de la verdad y la justicia que derivaron del acuerdo de paz de 2016 o las diferentes agendas institucionales y gubernamentales apuntando a la transformación de los corredores mineros. Si bien esos avances aún no se traducen en impactos concretos y

significativos en la transformación socio-económica del territorio, si plantean condiciones que podrían apoyar dicha transformación.

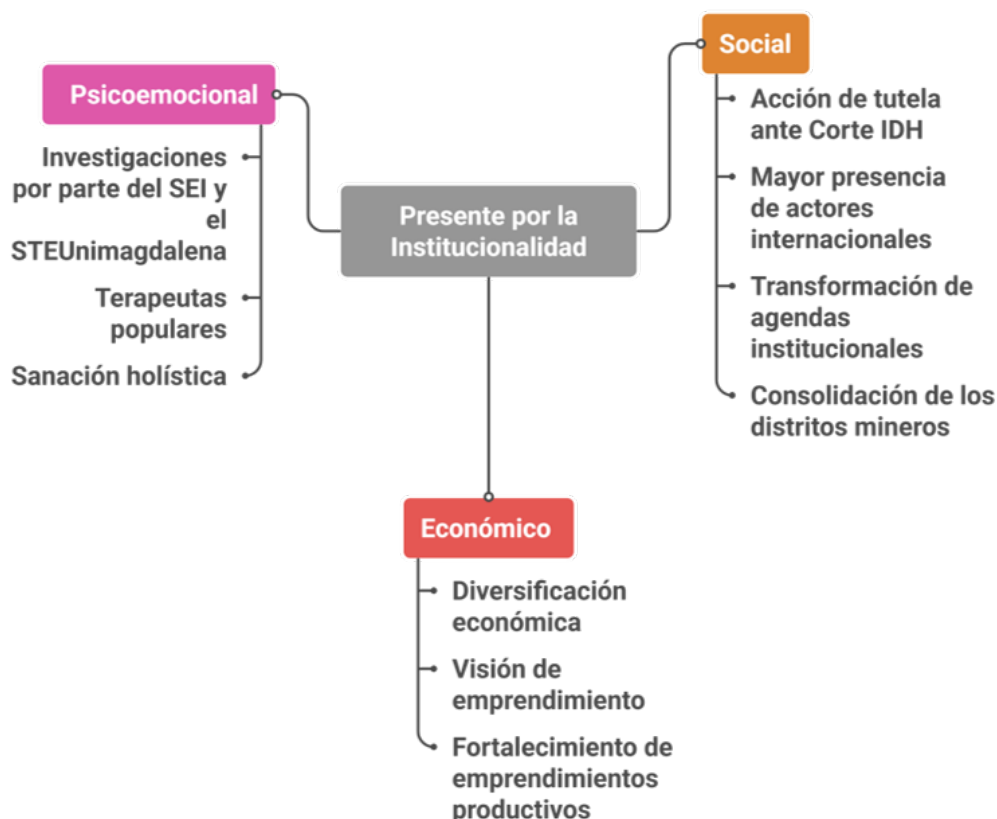
En cuanto a la dimensión psicoemocional, el grupo comunitario expresó una mezcla de emociones de dolor, frustración y desilusión derivadas de los impactos del cierre minero, el despido masivo y las pérdidas sufridas durante la pandemia. Se mencionan casos de depresión, tristeza y desesperanza. No obstante, también emergen sentimientos de optimismo, fortaleza y exigencia colectiva de reparación, reflejados en expresiones como “exigimos la reparación de nuestros derechos vulnerados” y en la determinación de continuar organizándose a pesar de las adversidades. En esta dimensión se resaltaron espacios de acompañamiento y sanación colectiva, impulsados tanto por la institucionalidad como por organizaciones de la sociedad civil y la academia. Así mismo se mencionaron avances normativos para el fortalecimiento del bienestar psicosocial en los territorios como las leyes de educación socioemocional de 2024 y la de salud mental de 2025.

Figura 12. Síntesis gráfica del presente de acuerdo a los resultados del grupo "comunidad afectada".



Fuente: Elaborado por el equipo investigador con la IA Napkin.

Figura 13. Síntesis gráfica del presente de acuerdo a los resultados del grupo "actores institucionales".



Fuente: Elaborado por el equipo investigador con la IA Napkin.

En conjunto, los resultados evidencian que el modelo extractivo no solo transformó la economía del territorio, sino que reconfiguró profundamente la vida social y emocional de las comunidades. La comparación entre las perspectivas comunitarias e institucionales permite identificar tanto convergencias en la interpretación de los impactos como tensiones en su lectura, aportando elementos clave para comprender las trayectorias del territorio y los desafíos asociados a escenarios de transición post-minera.

6.2 Resultados de la plenaria de compromisos: alternativas económicas para una transición energética justa

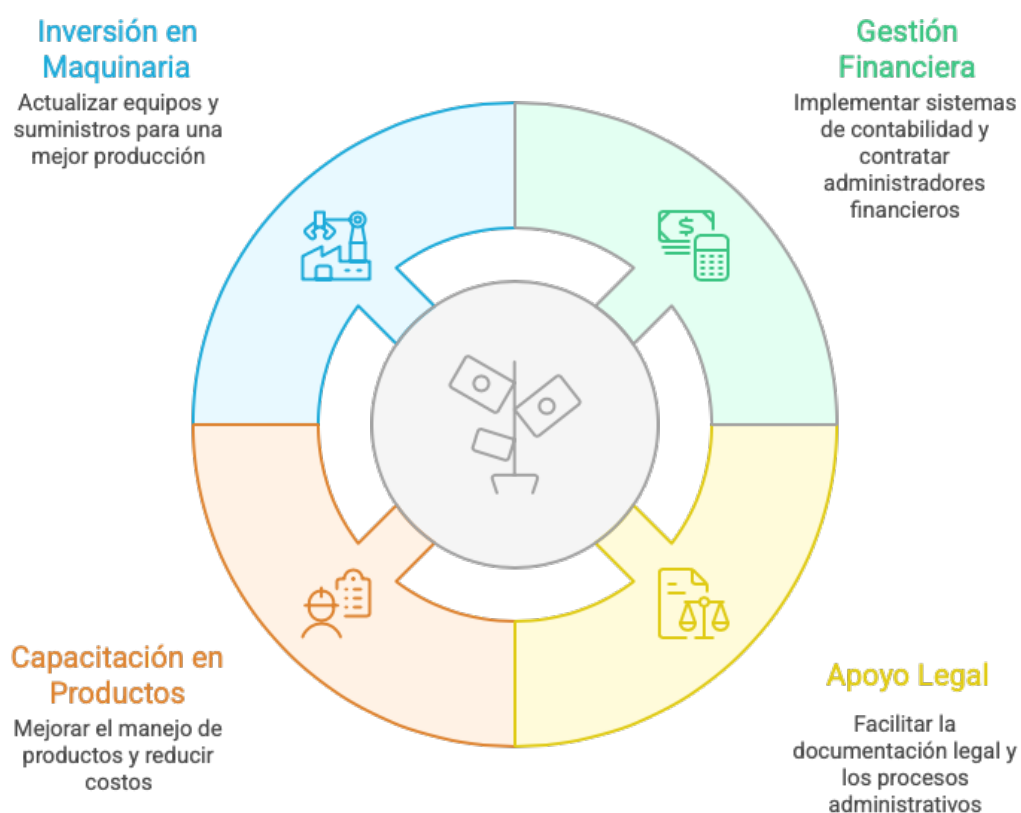
La plenaria de compromisos permitió identificar, de manera colectiva y multisectorial, las principales alternativas económicas que pueden fortalecer los procesos de transición energética justa en las asociaciones Chocojagua y ASPROTUV. Este espacio, construido desde el diálogo

entre mujeres productoras, líderes comunitarios y actores institucionales, reveló necesidades estratégicas y rutas de acción orientadas a consolidar iniciativas económicas sostenibles que acompañen la reconstrucción del tejido social en el corredor minero del Cesar.

Resultados para Chocojagua

En el caso de Chocojagua, las participantes destacaron cuatro líneas de acción esenciales para garantizar la sostenibilidad de su emprendimiento y su contribución a la autonomía económica de las mujeres (ver Figura 15). En primer lugar, se identificó la necesidad de invertir en maquinaria que permita modernizar los procesos productivos, aumentar la calidad del chocolate y mejorar la eficiencia en cada etapa de transformación del cacao. Asimismo, se resaltó la importancia de fortalecer la gestión financiera, mediante sistemas contables claros y procesos internos que favorezcan una administración más estratégica y sostenible en el tiempo.

Figura 14. Síntesis gráfica de recomendaciones para fortalecer el caso de Chocojagua.



Fuente: Elaborado por el equipo investigador con la IA Napkin.

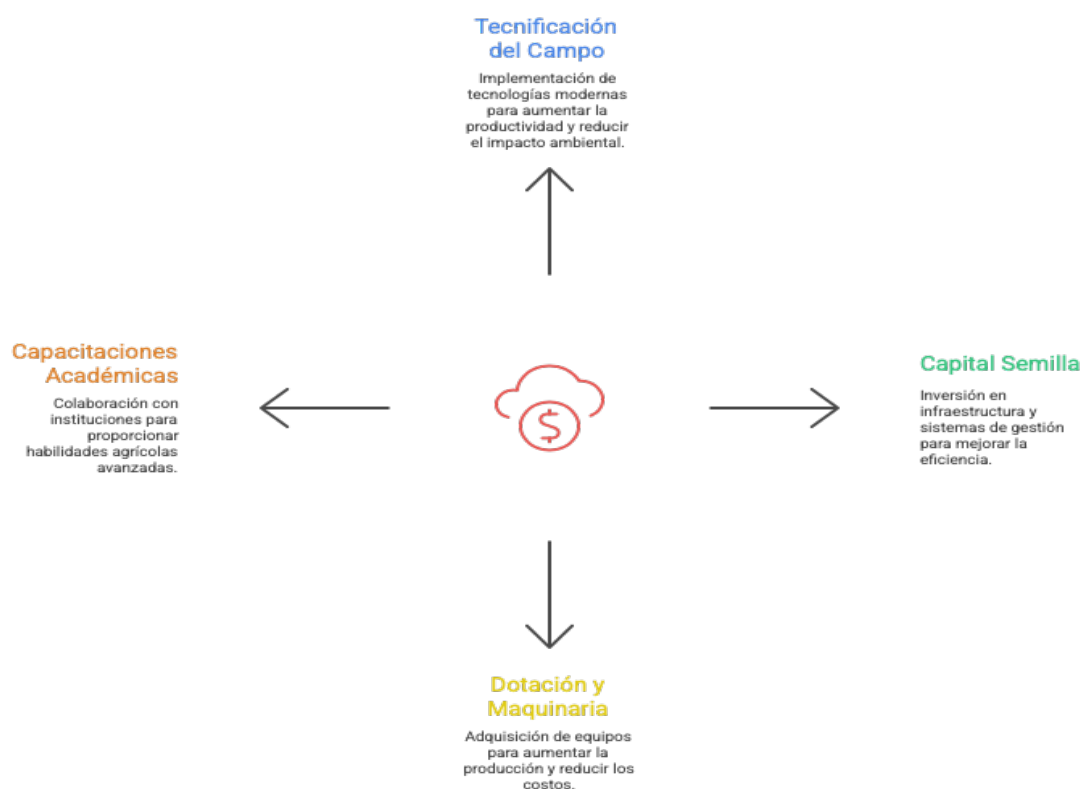
La plenaria también evidenció la necesidad de profundizar en capacitaciones técnicas, orientadas al manejo del producto, la innovación y la disminución de costos. Estas formaciones permitirían diversificar la oferta y mejorar la competitividad de la asociación. Finalmente, se

subrayó que el crecimiento de Chocojagua depende también del acceso a apoyo legal y administrativo, indispensable para avanzar en trámites como la formalización, los registros sanitarios, la obtención de permisos y la participación en convocatorias de financiamiento. Estas cuatro líneas de trabajo consolidan una visión integral que fortalece tanto la sostenibilidad productiva como las capacidades de las mujeres que integran Chocojagua.

Resultados para ASPROTUV

Para ASPROTUV, la plenaria permitió delimitar un conjunto de estrategias orientadas a fortalecer su papel como organización productiva campesina en un contexto postminero. El primer eje identificado es la tecnificación del campo, que implica la incorporación de tecnologías y herramientas modernas capaces de optimizar el uso del agua, mejorar la calidad del suelo y reducir el impacto ambiental de las prácticas agrícolas. También se resaltó la importancia de fortalecer las capacitaciones académicas y técnicas mediante alianzas institucionales que permitan actualizar conocimientos y mejorar las habilidades de los miembros de la asociación.

Figura 15. Síntesis gráfica de recomendaciones para fortalecer el caso de ASPROTUV.



Fuente: Elaborado por el equipo investigador con la IA Napkin.

En tercer lugar, se identificó la necesidad de acceder a capital semilla para invertir en infraestructura productiva, centros de acopio y sistemas de gestión que mejoren la eficiencia

administrativa y operacional de la asociación. Finalmente, se enfatizó la importancia de fortalecer la gestión de maquinaria agrícola, cuya adquisición y mantenimiento permitirían mejorar la productividad, reducir costos y agilizar los procesos vinculados a la producción y comercialización.

En conjunto, estas estrategias evidencian que el fortalecimiento de ASPROTUV requiere inversiones, capacidades técnicas y acompañamiento institucional que les permita avanzar hacia modelos productivos sostenibles y resilientes en el marco de una transición energética justa.

Los hallazgos de la plenaria revelan que tanto Chocojagua como ASPROTUV se encuentran en un punto estratégico para convertirse en actores clave de una transición energética justa en el corredor minero del Cesar. Sus apuestas por la tecnificación, la diversificación productiva, la formalización legal, la gestión financiera y el fortalecimiento de capacidades demuestran que la sostenibilidad territorial no depende únicamente de nuevas fuentes de energía, sino del impulso a organizaciones comunitarias capaces de generar autonomía económica, recomponer el tejido social y liderar transformaciones desde lo local. Los compromisos asumidos en este espacio reflejan un horizonte común que radican en construir proyectos productivos sólidos, competitivos y sostenibles que respondan a las violencias históricas del extractivismo y abran paso a un modelo de desarrollo más justo, inclusivo y centrado en las mujeres y las comunidades.

6.3 Retroalimentación de la comunidad

La mayoría de las y los participantes manifestaron sentirse plenamente identificados con los resultados obtenidos. Consideraron que la recolección de información fue expedita, precisa y representativa de sus realidades territoriales.

En cuanto a los aprendizajes específicos para cada asociación, las representantes de ASPROTUV subrayaron la urgencia de fortalecer sus capacidades de comercialización y mejorar las condiciones básicas de infraestructura en su vereda, como el estado de las vías y el acceso a energía eléctrica, factores que limitan el desarrollo de su iniciativa turística y productiva. Además, expresaron desconfianza frente a la institucionalidad local, señalando experiencias de negligencia y falta de acompañamiento sostenido.

Por su parte, las representantes de Chocojagua enfatizaron las limitaciones de infraestructura, seguridad y financiamiento que afectan su proceso productivo, así como la necesidad de apoyo en gestión administrativa, acceso a maquinaria adecuada y obtención del registro sanitario Invima para mejorar el posicionamiento de sus productos. De manera transversal, otras lideresas destacaron la importancia de fortalecer vínculos con el SENA para acceder a formación técnica y administrativa.

En cuanto a formas adecuadas para la devolución de los resultados las participantes manifestaron su interés en recibir los resultados del proceso en un formato claro y accesible. Solicitaron un documento o cuadernillo que recoja la descripción del proceso, los principales hallazgos y los resultados alcanzados, redactado en un lenguaje comprensible (no técnico) y adaptado a sus contextos. También expresaron la importancia de contar con materiales que les permitan hacer seguimiento, fortalecer aspectos organizativos y asegurar una apropiación comunitaria transparente de los aprendizajes generados hasta la etapa final del proceso.

6.4 Conversatorio legal

En esta actividad, los actores compartieron problemáticas legales enfrentadas en sus procesos organizativos y las estrategias que han utilizado para intentar resolverlas. Este espacio permitió identificar barreras institucionales recurrentes en el corredor minero del Cesar, especialmente en relación con el acceso a recursos públicos, la formalización de actividades económicas y la exigibilidad de derechos frente a afectaciones ambientales y sociales.

Uno de los ejes más reiterados fue la falta de respuesta oportuna por parte de entidades públicas. ASPROTUV, por ejemplo, solicitó apoyo a la Gobernación para mejorar vías y alumbrado en su vereda, condiciones necesarias para comercializar sus productos y fortalecer su iniciativa turística. Ante la ausencia de respuesta institucional, la asociación recurrió a soluciones comunitarias autogestionadas, como colectas para realizar mejoras parciales, las cuales resultaron insuficientes para resolver el problema de fondo.

De manera similar, Chocojagua señaló incumplimientos por parte de la administración municipal en programas de apoyo productivo, como el Programa Semilla de la Alcaldía, lo que obligó a la asociación a financiar de manera autónoma la compra de maquinaria a través de la venta de sus propios productos. Además, enfrentan dificultades para cumplir requisitos de formalización, como la obtención del registro sanitario Invima, lo que limita el posicionamiento de su producción.

Varias participantes coincidieron en señalar prácticas institucionales de entidades públicas, como la secretaría de Agricultura, percibidas como discriminatorias o excluyentes, especialmente cuando las solicitudes de organizaciones campesinas no reciben respuesta dentro de los plazos legales. En algunos casos, la única forma de obtener respuesta ha sido contratar profesionales externos para redactar y tramitar documentos, lo que implica costos económicos significativos para organizaciones con recursos limitados.

También se evidenciaron vacíos normativos y dilaciones administrativas en programas públicos. La asociación RECICLAJAGUA, por ejemplo, depende de recursos asignados por decreto, pero enfrenta demoras indefinidas en el desembolso debido a la ausencia de plazos claros. Cuando intentaron ejercer presión mediante un derecho de petición, percibieron represalias informales,

lo que llevó a adoptar estrategias de gestión basadas en relaciones personales con funcionarios, sin que ello resolviera estructuralmente el problema.

Asimismo, se compartieron experiencias relacionadas con afectaciones ambientales y ausencia de respuesta estatal, como problemas de contaminación y acceso al agua potable en comunidades impactadas por la minería, frente a los cuales las comunidades han presentado solicitudes sin obtener soluciones efectivas, viéndose incluso obligadas a desplazarse. Las estrategias adoptadas han consistido principalmente en buscar apoyo de organizaciones sociales externas, como Tierra Digna, especialmente para gestionar afectaciones de índole espiritual asociadas al daño ambiental. A pesar de estos esfuerzos, no se han logrado respuestas estructurales por parte de las autoridades.

Dentro de esta categoría también emergen fuertes cuestionamientos sobre el rol de las autoridades públicas y las empresas mineras. Una persona con amplio conocimiento de la estructura minera y de la situación social en La Loma y La Jagua de Ibirico señaló graves afectaciones ambientales y productivas que impactan a comunidades tanto del Cesar como de zonas vecinas del Magdalena, incluyendo áreas como Ciénaga. Según sus testimonios, actividades asociadas a empresas como Drummond, CNR y Prodeco han generado problemas de sedimentación, afectaciones a fuentes hídricas y daños a actividades tradicionales como la ganadería y la agricultura. A ello se suma la percepción de falta de respuesta efectiva por parte de las autoridades, pese a que las comunidades han acudido a instancias administrativas y ambientales en busca de soluciones.

Otro conjunto de casos puso en evidencia barreras para la formalización laboral y profesional. Las terapeutas participantes señalaron las dificultades para homologar títulos obtenidos en el extranjero, lo que limita el reconocimiento legal de su experiencia y las expone a situaciones de precariedad y apropiación indebida de sus conocimientos por parte de terceros formalmente acreditados. Ante este panorama, la solución adoptada ha sido la capacitación y difusión a través de sus redes sociales, que constituyen capacitaciones no formales. Esto representa un obstáculo dado que la falta de validación legal les impide ejercer plenamente en la economía formal.

Finalmente, desde el ámbito académico, la Universidad de Magdalena señaló la problemática del extractivismo académico, entendida como la apropiación indebida de artículos e información protegida por derechos de autor, lo cual implica una seria afectación a los recursos y la propiedad intelectual de la institución. Este problema impacta negativamente tanto a estudiantes como a docentes y académicos en general. Ante la falta de claridad sobre las vías legales disponibles, las estrategias se han centrado en la visibilización pública y la defensa comunicativa de la autoría, aunque se reconoce la necesidad de mayor orientación jurídica.

En conjunto, el conversatorio evidenció que, si bien las comunidades y organizaciones desarrollan múltiples estrategias para enfrentar sus problemáticas —autogestión, redes de apoyo, visibilización pública o gestiones informales—, estas suelen ser respuestas parciales

frente a obstáculos estructurales vinculados a la débil presencia institucional, la complejidad de los trámites y las asimetrías de poder en el acceso a la justicia y a los recursos públicos. Este diagnóstico abrió la discusión sobre la importancia de fortalecer el conocimiento y uso de herramientas jurídicas, como el derecho de petición y otros mecanismos de exigibilidad, como parte del proceso de fortalecimiento comunitario.

El Derecho de Petición es un mecanismo fundamental para garantizar la exigibilidad de derechos en Colombia, consagrado en el artículo 23 de la Constitución Política y desarrollado por la Ley 1755 de 2015. El mismo obliga a las entidades públicas —y en ciertos casos a particulares— a responder de manera clara, oportuna y de fondo cualquier solicitud realizada por la ciudadanía. Durante la sesión se destacó que, aunque este derecho puede ejercerse de forma verbal o escrita, la práctica más efectiva es por escrito, ya que permite generar evidencia de la radicación y asegurar el seguimiento del trámite. Se recomendó documentar todas las solicitudes mediante radicados, constancias, fotografías o grabaciones, en línea con el principio jurídico de que “no puede haber derecho sin prueba”.

El conversatorio también permitió aclarar dudas sobre tiempos de respuesta, competencias institucionales y mecanismos posteriores en caso de silencio administrativo. Además, se subrayó la importancia de fortalecer el conocimiento jurídico básico de las organizaciones para evitar la vulneración de derechos y gestionar con mayor autonomía los procesos vinculados a sus proyectos productivos y comunitarios. Esta sesión constituyó un espacio pedagógico clave, permitiendo a las organizaciones traducir las barreras identificadas en herramientas prácticas para actuar legalmente, fortaleciendo su capacidad de incidencia y protección ante la inacción institucional.

6.5 Análisis de aprendizajes derivados del proceso

El análisis de los resultados permite identificar distintos niveles de aprendizaje construidos colectivamente a partir de los casos de Chocojagua y ASPROTUV. En primer lugar, aprender desde el caso reveló que, a pesar de pertenecer a sectores productivos distintos, ambas asociaciones comparten necesidades estructurales similares vinculadas al acceso a maquinaria, la modernización tecnológica, la formación especializada y el fortalecimiento organizativo. Estos hallazgos reafirman que las iniciativas comunitarias del corredor minero requieren transitar desde lógicas extractivas hacia procesos productivos sostenibles que mejoren la eficiencia, la autonomía y la resiliencia económica.

En segundo lugar, aprender para el caso permitió a cada organización identificar rutas concretas para fortalecer sus propias capacidades. Para Chocojagua, el énfasis recae en la gestión financiera, el apoyo legal y la formalización de sus procesos, dimensiones críticas para garantizar seguridad jurídica y sostenibilidad comercial. Para ASPROTUV, en contraste, la prioridad se centra en la tecnificación agrícola, la consolidación del capital semilla y la

capacitación continua de su equipo. Este aprendizaje orientado a la acción demuestra que cada caso, aunque convergente en sus desafíos, requiere intervenciones diferenciadas que reconozcan su contexto operativo y su historia organizativa.

Asimismo, la metodología permitió aprender para otros casos, ya que las experiencias de Chocojagua y ASPROTUV se convierten en referentes replicables para otras comunidades del corredor minero del Cesar y de regiones que enfrentan procesos de transición energética. La identificación de pilares comunes —modernización, formación, gestión, legalidad— constituye una matriz de aspectos claves para el fortalecimiento de otras asociaciones productivas de la región y que puede guiar a futuras asociaciones. Este conocimiento compartido se transforma en un recurso colectivo que trasciende las fronteras de cada organización y contribuye a generar modelos territoriales de desarrollo más justos y sostenibles.

Finalmente, aprender para otros niveles permitió comprender que los retos identificados no solo conciernen a las asociaciones, sino que requieren transformaciones institucionales y políticas. Las coincidencias entre los casos muestran que la transición energética justa demanda inversiones públicas sostenidas, acompañamiento técnico permanente, acceso equitativo a financiamiento, fortalecimiento jurídico y políticas de cierre minero que reconozcan las realidades económicas y afectivas de las comunidades. De este modo, el aprendizaje generado desde los casos se proyecta hacia niveles municipales, departamentales y nacionales, convirtiéndose en insumo para diseñar estrategias de reparación integral, reconversión productiva y laboral y participación vinculante.

Por ende, este análisis evidencia que la metodología cbMLS no solo permitió comprender las necesidades particulares de cada caso, sino que generó aprendizajes multi-escalarmente útiles para fortalecer la transición energética justa, consolidar emprendimientos comunitarios y orientar políticas públicas sensibles al territorio y a la experiencia de las mujeres del corredor minero del Cesar.

7 Discusión y Recomendaciones

7.1 Discusión

Los hallazgos de la cbMLS permiten comprender que la transición energética justa en La Jagua de Ibirico y La Loma no puede pensarse únicamente como un cambio tecnológico, sino como un proceso profundamente social, emocional y político. La reconstrucción del pasado y el presente evidenció que el extractivismo reorganizó la vida cotidiana mediante violencias estructurales, conceptualizadas por Galtung (1996), que se manifiestan en el despojo territorial, la precarización económica y la normalización de desigualdades de género. Estos patrones de dominación fueron confirmados en los relatos de mujeres y comunidades, quienes vivieron la minería como un modelo que fracturó sus modos de vida y alteró el tejido relacional de sus territorios.

Asimismo, la presencia de sufrimiento ambiental identificada en las líneas de tiempo coincide con lo planteado por Auyero y Swistun (2008) respecto a cómo determinadas economías extractivas producen afectaciones prolongadas sobre cuerpos, vínculos y emociones. Dicho sufrimiento se expresó en la pérdida de autonomía, la incertidumbre vital y el deterioro del bienestar psicosocial, reforzando la premisa de Moore (2016) de que la justicia ambiental requiere atender no solo las dimensiones materiales del daño, sino también las relaciones afectivas y sociales que componen la ecología del territorio.

Sin embargo, la plenaria de compromisos y las visitas de caso demostraron que las comunidades —y en especial las mujeres— están articulando respuestas que desafían estas lógicas históricas. Las experiencias de Chocojagua y ASPROTUV muestran cómo la economía solidaria, el trabajo cooperativo y la tecnificación agrícola se convierten en proyectos de reexistencia, desbordando la noción de “territorios de sacrificio” de Gudynas (2009). En estas prácticas emerge lo que Puig de la Bellacasa (2017) denomina una política del cuidado, donde sanar, producir, cultivar y organizar son actos simultáneamente afectivos y transformadores.

Los procesos de sanación emocional registrados en los encuentros ratifican que el daño extractivo no es únicamente económico o ambiental, sino también simbólico y corporal. La forma en que las mujeres transformaron el dolor en agencia colectiva confirma lo señalado por Segato (2018): la violencia produce sujetas políticas que reconfiguran su territorio desde la memoria y la resistencia. Así mismo, las redes de apoyo mutuo y la organización comunitaria observadas dialogan con el análisis de Jelin (2014) sobre cómo el trabajo de cuidado, históricamente invisibilizado, deviene una práctica política y estructural para sostener la vida en contextos de crisis.

Por su parte, el conversatorio jurídico mostró que la exigibilidad de derechos, especialmente mediante el Derecho de Petición, es indispensable para contrarrestar la negligencia institucional que perpetúa desigualdades. La transición justa, entonces, no solo depende de inversión económica o innovación tecnológica, sino del fortalecimiento de capacidades legales que permitan a las comunidades disputar las condiciones institucionales del territorio y acceder efectivamente a rutas de reparación.

En conjunto, estos resultados evidencian que las mujeres y organizaciones locales están configurando las bases éticas, afectivas, económicas y políticas de una transición energética verdaderamente justa y territorializada, en el que la reparación psicosocial, la autonomía económica y el cuidado colectivo funcionan como fuerzas regeneradoras frente a décadas de extractivismo.

En síntesis, esta investigación confirma que las mujeres del corredor minero del Cesar no son actores secundarios ni víctimas pasivas del extractivismo, sino arquitectas de alternativas de vida digna que desafían las jerarquías históricas impuestas sobre sus territorios. Sus prácticas de cuidado, organización y resistencia encarnan una verdadera ecología del cuidado —como plantean Moore (2016) y Puig de la Bellacasa (2017)— que repara vínculos, reconstruye memorias y propone otras formas de habitar y sostener la vida. El futuro del territorio dependerá de que estas voces sean escuchadas, protegidas y reconocidas como fundamento de una transición energética justa, popular y con perspectiva de género, capaz de sanar tanto la tierra como la memoria colectiva.

7.2 Limitaciones del estudio

El desarrollo de la investigación presentó algunas limitaciones asociadas principalmente a factores logísticos y de disponibilidad comunitaria. La coordinación de horarios para las salidas de campo y la participación plena en las sesiones de trabajo grupal se vio afectada por las extensas jornadas laborales de muchas personas convocadas, lo que dificultó la permanencia continua durante las sesiones y exigió una adaptación metodológica flexible. Si bien esta situación impactó el ritmo de algunos ejercicios participativos, no comprometió la validez del análisis ni la calidad de la información producida colectivamente. Por el contrario, los resultados obtenidos constituyen una base sólida para estudios futuros y permiten proyectar investigaciones comparativas en otros corredores mineros del país. Estas limitaciones revelan la necesidad de fortalecer la infraestructura institucional y financiera de las organizaciones comunitarias, asegurar procesos de participación vinculante y promover programas educativos con enfoque de género y justicia ambiental como componentes esenciales de las transiciones territoriales.

7.3 Recomendaciones

A partir de los hallazgos, se recomienda consolidar una transición energética justa que articule reparación psicosocial, fortalecimiento económico y exigibilidad institucional mediante:

- (1) la creación de programas permanentes de sanación colectiva y acompañamiento emocional para mujeres y comunidades afectadas por el extractivismo;
- (2) el fortalecimiento financiero, técnico y legal de asociaciones productivas, priorizando capital semilla, formación especializada, acceso a créditos diferenciados y asesoría jurídica continua;
- (3) la incorporación vinculante de mujeres, jóvenes y campesinado en la formulación de políticas de cierre minero, reconversión laboral y desarrollo territorial;
- (4) la garantía de mecanismos jurídicos efectivos que aseguren respuestas oportunas por parte de las instituciones; y
- (5) la adopción de un enfoque territorial de reparación integral que reconozca al cuidado como una praxis política capaz de regenerar vínculos sociales, recuperar economías locales y reconstruir territorios afectados por el modelo extractivo.

Estas recomendaciones buscan impulsar transformaciones estructurales que permitan que la transición energética sea decolonial, equitativa y verdaderamente sensible a las experiencias de quienes han sostenido el territorio históricamente.

8 Bibliografía:

- Auyero, J., & Swistun, D. A. (2008). *Inflamable: estudio del sufrimiento ambiental*. Buenos Aires: Paidós.
- CINEP. (2021). La Comisión Accidental de seguimiento a la actividad minera de carbón escuchó a las comunidades de la Guajira y Cesar: Informe preliminar presentado a la Plenaria del Senado de la República, sobre las actividades realizadas en el periodo comprendido entre julio-diciembre 2021. CINEP. <https://cinep.org.co/wp-content/uploads/attachments/La%20Comisi%C3%B3n%20Accidental%20de%20seguimien%20a%20la%20actividad%20minera%20de%20carb%C3%B3n%20escuch%C3%B3%20a%20las%20comunidades%20de%20La%20Guajira%20y%20Cesar.pdf>
- Corporación Humanas. (2019). *Violencia sexual en el Cesar: Una aproximación a los patrones de victimización*. https://humanas.org.co/pazconmujeres/wp-content/uploads/2021/04/7.ar_19018_q_ViolenciaSexualCesar.pdf
- Drummond Ltd. (2023). *Informe de sostenibilidad 2023* (p. 20). <https://drummondLtd.com/informes-de-sostenibilidad/2023/pdf/>
- Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Oslo: PRIO.
- Gudynas, E. (2009). La dimensión ecológica del buen vivir: entre el fantasma de la modernidad y el desafío biocéntrico. *Revista OBETS*, (4), 49–53.
- Jelin, E. (2014). Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza: realidades históricas, aproximaciones analíticas. En *Ensamblajes*, 1, 11–36.
- La Regional. (2022, 1 de abril). Con carrera atlética mujeres en La Loma rechazaron la violencia de género. <https://www.laregional.net/con-carrera-atletica-mujeres-en-la-loma-rechazaron-la-violencia-de-genero>
- Moore, J. W. (2016). *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*. PM Press.
- Puig de la Bellacasa, M. (2017). *Matters of Care: Speculative Ethics in More Than Human Worlds*. University of Minnesota Press.
- Segato, R. L. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- SIVIGE - Sistema Integrado de Información de Violencia de Género – Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (2024). <https://www.sispro.gov.co/observatorios/onviolenciasgenero/Paginas/home.aspx#>

Tierra Digna - Centro de Estudios para la Justicia Social Tierra Digna. (2023). Violencias contra la mujer en el corredor minero del Cesar y Magdalena: Propuestas e ideas para un protocolo de protección y denuncia en tiempos de transición. Bogotá, Colombia.

